







L

119





SOLILOQUIOS  
AMOROSOS  
DE UN ALMA A DIOS.

ESCRITOS EN LENGUA LATINA

POR EL M. R. P. GRAVIEL  
*Padecoepo.*

Y EN LA CASTELLANA  
POR LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDOS

A LA EXCELENTISSIMA  
señora Doña Maria de Lencastro,  
Marqueza de Gouvea.

---

*Con las licencias necessarias.*

EN LISBOA.

En la Emprenta de Lorenzo de Anveres,  
y à su costa, año 1644.



R/76422

COLLEGE

DE LA

UNIVERSIDAD

DE

ALCALÁ DE HENARÉS

EN

LA

CIUDAD DE

ALCALÁ DE HENARÉS

EN

LA

UNIVERSIDAD

DE

ALCALÁ DE HENARÉS

EN

LA

UNIVERSIDAD

DE

ALCALÁ DE HENARÉS

L I C E N C I A S.

**P**Ódefe tornar à imprimir  
o Livro de Soliloquios  
de Lope da Vega Carpio ; &  
depois de impresso , tornarà ao  
Conselho para se conferir com  
o original , & se dar licença  
para correr , & sem ella não  
correrà. Lisboa 24. de Mayo  
de 644.

*Fr. Ioaõ de Vasconcellos.*

*Pero da Silva.*

*Francisco Cardoso de Torneo.*

*Pantaleão Rodrigues Pacheco.*

*Diogo de Sousa.*

A 2

Po-

**P**Odefe imprimir. Lisboa 9. de Junho  
de 1644.

*O Bispo de Targa.*

**Q**UE se possa imprimir este livrinho visto  
as licenças do S. Officio, & Ordina-  
rio que oferece, & depois de impresso tor-  
ne para se taxar & sem isso não correrá. Lis-  
boa 9. de Junho de 1644.

*Coelho.*

*Ribeiro.*

**P**Ode correr o livro de que no despacho  
atraz se faz menção. Lisboa 30. de  
Agosto de 1644.

*Pero da Silva.*

*Francisco Cardoso de Torneo.*

*Pantaleão Rodrigues Pacheco.*

*Diogo de Sousa.*

**T**Axão este livrinho em 50. reis em pa-  
pel. Lisboa 30. de Agosto de 1644.

*Ribeiro,*

*Cazado.*

**A**



**A LA EXCELENTISSIMA**  
*señora Doña Maria de Lencastro,*  
*Marqueza de Gouvea.*

**P**ARA que el santo intento, que  
tuvieron el Autor , y Tra-  
dutor de este devoto Trata-  
do (joya de valor inestima-  
ble) el uno en componerle  
en Latin , el otro traduciendo en Ro-  
mance , que es la gloria de Dios , y bien  
de las Almas , sea mas dilatado comu-  
nicandose à muchas , que del no tienen no-  
ticia , me dispuse à estamparle de nuevo  
debaxo del patrocinio de V. Excelencia,  
que como tan devota , y exercitada en  
la leccion de semejantes Libros , hará del  
la estima , que merece ; y por su medio  
los que participaren de su doctrina. Con  
esta ofrenda testifico , en la manera que  
puedo , mi agradecimiento à la mucha  
merced , que V. Excelencia hace à deu-  
dos míos , admitiendoles al numero de  
sus Criados. Serà nuestro Señor Dios ser-  
vido,

vido ; que por medio desta nueva im-  
prension haga mas copioso fruto en las  
Almas , que con pia aficion se emplea-  
ren en los devotos Exercicios , que en él  
se contienen : el qual guarde à V. Ex-  
celencia por dilatados años , con acre-  
centamiento de su ilustrissima familia , y  
mayores titulos , &c. Lisboa Agosto 24.  
de 1644.

*Lorenço de Anveres.*

PRO-

## PROLOGO.

**L** *A gran Cartuxa , primera Casa de la Sagrada Orden de S. Bruno , yaze en aquella parte de Francia , que se llama el Delfinado , Provincia dividida en Baxa , y Alta , una confina con Leon , y el Rodano , y otra con Saboya , y Provença . Passase à este admirable prodigio de la naturaleza por dos excelsas peñas , torres de su artificio , y espantosa arquitectura de su estrecha entrada , cuyos dos terminos abraça una puente , por quien se dan las manos à pesar de un arroyo , que quando fuera caudaloso rio , le hizieran del mismo nombre*

## PROLOGO.

*los gigantes riscos. Cercan lo llano deste fragoso sitio, inexpugnable al mundo, tan levantados peñascos, que de la cruz del más alto pudiera el Sol ser rotulo, y con tan espesos arboles la escuridad de temerosos bosques, que en el principio del mundo pareciera imposible mayor silencio. A la tremenda boca del mas desierto, un marmol blanco tiene con negras letras este distico:*

Has sterilis faltus rupes,  
& inhospita faxa  
Ne deserta voces, omnia  
plena Deo.

Co-

## PROLOGO.

*Como si dixera:*

No llames solos desta selva  
esteril,

O caminante , los peñascos  
yertos,

Porque llenos de Dios , no  
estàn desiertos.

*Fundòla este Divino Patriar-  
ca en el Pontificado de Grego-  
rio VII. llamado primero Hilde-  
brando, de nacion Hetrusco, año  
de la salud del mundo 1084. y  
de su principio 1174. teniendo  
los dos Imperios Michael, y Hen-  
rico , y en España el segundo  
Sancho. Era Bruno natural de  
Colonia , y Catedratico en Paris  
de Filosofia , no menos estimado  
de*

## PROLOGO.

de aquella Universidad por sus costumbres, que por sus letras. Tenia un grande amigo, que por entrambas cosas amava con igual opinion de su virtud, y estudios. En lo mejor de sus años cortò la muerte el hilo de su vida, y hallandose Bruno à su entierro, à la mitad de los piadosos officios, con que celebra la Iglesia las exequias de los difuntos, entre las ardientes hachas, y negro luto, se levantò diciendo la sentencia definitiva, que en el Tribunal del que es solo verdadero Juez de vivos, y muertos, avia oydo: con que espantado Bruno, que en tan di-

fe.

## PROLOGO.

*ferente region le presumia , no como algunos , de quien dice Ciceròn en la amistad , que es màs nobleza aborrecer descubiertos , que amar fingidos : quedò de las palabras atonito , y de las obras desengañado. Ni era mucho que un hombre noble , y verdadero amigo no huviesse penetrado màs adentro el animo de quien lo era , que lo que aquel difunto viviendo quiso manifestarle. Quien duda que sus pecados no eran de aquellos , que con facilidad los conoce el dueño , y como el Autor deste Libro los siente , y llora , sino de aquellos que , disfrazados con el proprio engaño , no*  
vèn

## PROLOGO.

*vèn la luz , como satisfechos de que no tienen della necesidad. La sobervia , vanagloria , y codicia , què poco se dexan conocer de quien las tiene ! y el abominable pecado de la lengua ( à quien con tanta razon llamaron muerte , porque à ninguno perdona ) què facilmente , como gançua de las agenas famas , roba las honras ! La causa por donde se viene en algun conocimiento de que la lengua lo fue de la perdicion deste hombre , es el aver el bendito Bruno puestot tan riguroso precepto de silencio à sus Religiosos , particularmente en aquel primero lugar*

## PROLOGO.

gar de su instituto , como quien  
sabia quan facilmente encubre  
este mortal enemigo su veneno;  
pareciendoles à muchos , que con  
vivir recatados , tienen licencia  
de lastimar à sus proximos en  
la honra , y con achaque de que  
lo oyen dezir à otros , no cessar  
de infamarlos en todas las oca-  
siones que se les ofrecen , con que  
les quitan el credito , la hazien-  
da , la estimacion , y la honra,  
y tomando ocasion de las quejas  
de los ofendidos para tales testi-  
monios , que aun no perdonan los  
muertos. Màs temió la lengua  
Salomòn , que la espada. Veneno  
de aspides dixo David que te-  
nia

## PROLOGO.

nia debaxo de los labios el maldiziente. Para la lengua pidió el agua aquel Avariento rico en el infierno. Aptissimo instrumento dixo Bernardo que era la lengua para vaziar el coraçon, como aquellos que remiten à ella sus passiones, sus embidias, sus enemistades, y sus malicias, archivos donde el demonio deposita injurias, vaso en que distila escorpiones, y guarda la quinta essencia de sus ofensas. Y assi dixo S. Ambrosio, que eran màs faciles de sufrir los ladrones, que los detractores, porque unos roban la hazienda, y otros la fama. S. Agustin no queria que

## PROLOGO.

comiessen con èl este linage de  
hombres , cerrando la puerta à  
la murmuracion con aquellos tri-  
viales versos. El Eclesiastico  
tuvo por mejor el infierno , que  
la mala lengua , y dà la razon  
Peraldo , porque el infierno de-  
vora lo malo , y ella lo bueno:  
pues què imagina quien se atre-  
ve à las personas sagradas?  
Mucho temo que no muera con  
su lengua quien la pone en ellos;  
assi lo mandava Dios en el Exo-  
do, Dijs non detrahes. Aborre-  
cidos de Dios los llamò S. Pablo;  
y assi dixo su amigo de Bruno,  
que por su justo juizio le conde-  
nava , con cuya causa se retirò  
à

## PROLOGO.

à Granoble, Ciudad en la Galia Celtica, y entre los referidos bosques, y peñascos fundò la Religion, y Casa, que oy vive con su nombre.

Aqui pues llegò desengañado de las Cortes, y de sus tres enemigos, servir, amar, y pretender, Graviel Padecopeco, Cavallero de la antigua familia deste apellido, hijo del Conde Valerio, y Madama Ludovina, nieta de Charles de Borbon Duque de Angieres: sirviò la primavera de sus años en diversas jornadas de mar, y tierra, con las armas, à Luis septimo de Francia, el que engañado de lisongeros,

ros,



## PROLOGO.

peo tan alta muestra de su valor en todos los exercicios militares, que contra su virtud solicitò la embidia, que como ave ratera presume seguir el vuelo de las illustres Aguilas, y no pudiendo passar de los umbrales de la primera region del ayre, bolviendo à la baxa tierra, lo que no pudo imitar, corrida infama. Assi perdió Graviel la gracia de aquel Principe: pero no la de una hermosa dama à quien servia, que con determinacion rigurosa de amante facil siguiò los passos de su destierro. En el discurso de algunos años, que vencido de esta passion, dexò dormir los sentidos, que

## PROLOGO.

que ya como Soldados de Ulisses  
tenian en el Palacio de Circe di-  
versas formas , le previnieron  
sucessos tristes la perdicion del  
alma , y despierto à los rayos de  
aquel Sol de Justicia, por cuya au-  
rora tantos peregrinos han ha-  
llado la luz de la verdad en la  
noche de su engaño, con firme re-  
solucion se despidiò del mundo.  
Grandes pruebas hizo de su  
constante animo este Soldado de  
Christo antes de tomar el habito,  
viviendo por aquellas soledades  
algunos dias, en los quales escri-  
viò estos Soliloquios à Dios con la  
ternura, y lagrimas que ellos ma-  
nifestan, y assimismo cien Facu-  
la-

## PROLOGO.

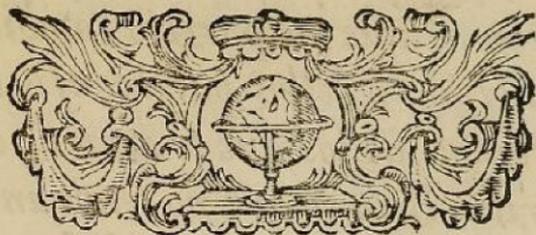
*latorias, que me pareció tambien poner al fin dellos, para consuelo, y fervor de los que tratan de espíritu. Bien sé que no tendràn la fuerça, y dulçura que en la lengua que los hallè, como por exemplo.*

*Dulce Jesus de mi vida,  
què dixes? esperad, no os vais;  
que no es bien que Vòs seais  
de una cosa tan perdida.*

*Vita mea dulcis Iesus; sed quid dico? Heu, non discedas à me, Domine mi: nam tibi ex re tam perdita dare non licet nomen, &c.*

*Porque aqui suenan màs tierna;  
y amorosamente, pero no por esso perderàn de su valor para quien los leyere con deseo de aprovecharse.*

IN-



## INTRODUCCION.

**P**OR tan estraños caminos  
 vãn mis passos derramados,  
 que por mis graves pecados  
 tiemblo los ojos Divinos.

La razon, à quien solia  
 bolver mi engaño la cara,  
 viendo en lo que todo para,  
 oy al remedio me guia.

Del deleyte, en que dormidos  
 tantos años se olvidaron,  
 parece que despertaron  
 todos mis cinco sentidos.

Yà por la parte mas alta  
 mi entendimiento me guia,  
 yà la voluntad es mia,  
 solo rendilla me falta.

B 3

Pero

Pero Vòs triunfareis dellos;  
buen Jesus, y por memoria  
de que es vuestra la victòria,  
pondreis vuestro nombre en ellos.

Que quanto me tuvo en calma  
aquel mi passado error,  
tanto mas aprissa Amor  
me lleva à daros el alma.

Que en essa Cruz es muy cierto,  
que os tiene el vuestro excesivo  
para perdonarme vivo,  
para castigarme muerto.

Y assi espero, Christo Santo,  
tener el perdon que os pido,  
quando os acordeis que he sido  
el que os ha costado tanto.

Y pues nacistes por mi,  
miradme, y dezid, siquiera,  
còmo sufrirè que muera  
hombre por quien yo naci?

Que si en vuestra piedad fundo  
el quererme remediar,  
à salvar, no à castigar,  
venistes, Señor, al mundo.

Yo cumplirè agradecido  
la palabra que os he dado,  
que sobre desengañado,  
viene bien arrepentido.

Todo

Todo quanto el mundo alcança  
cosas tan fragiles son,  
que su mayor possession  
es engañar la esperança.

Su deleite, y su grandeza  
todo es engaño sin Vòs,  
porque quien no tiene à Dios,  
no puede tener riqueza.

Y assi dexando su abismo,  
quanto soy quiero ofreceros,  
que no es digno de teneros,  
quien no se dexa à si mismo.

Vòs me ayudareis tambien,  
que como el bien de Vòs viene,  
solo es dichoso el que tiene  
de vuestras manos el bien.

Dadme pues à Vòs, mi Dios,  
porque venga à ser assi  
la ventura para mi,  
y la gloria para Vòs.

# SOLILOQUIO PRIMERO.

**D**Ulce Jesus de mi vida,  
 què dixes? esperad, no os vais,  
 que no es bien que Vòs seais  
 de una cosa tan perdida.

Pero si no sois de mi,  
 yo, mi Jesus, soy de Vòs,  
 porque quiero hallar en Dios,  
 esto que sin Dios perdi.

Mas yà buelvo à suplicaros,  
 que de mi vida seais,  
 que si Vòs no me la dais,  
 no tendrè vida que daros.

Deseo daros mi vida,  
 y sin Vòs no es daros nada,  
 porque con Vòs và ganada,  
 quanto sin Vòs fue perdida.

Muerome de puro amor,  
 por llamaros vida mia,  
 que la que sin Vòs tenia,  
 yà no la tengo, Señor.

Pues vuestra piedad me advierte  
 como à oveja reduzida,  
 os quiero llamar mi vida,  
 aunque he sido vuestra muerte.

Vida

Vida mia, en este dia  
me aveis de hazer un favor;  
ò què bien me và, Señor,  
con llamaros vida mia!

Luego que vida os llamè  
à pediros me atrevì,  
porque el regalo sentì,  
y en vuestros braços hablè.

Y es que jamás permitais,  
que otra vida sin Vòs tenga,  
que no es bien que à vivir venga,  
vida donde Vòs no estais.

Ay, Jesus, como vivì  
solo un momento sin Vòs!  
porque si la vida es Dios,  
què vida quedava en mì?

Què cosas tuve por vida  
tan miserables, y tristes!  
es posible que pudistes  
sufrir cosa tan perdida?

Pero sospecho, mi Dios,  
que fue permitirlo asì,  
para que se viesse en mì,  
què sufrimiento ay en Vòs.

Pero no lo aveis perdido,  
ò soberana piedad,  
pues conozco mi maldad,  
por lo que me aveis sufrido.

Por



Porque sé de aquel vivir,  
 como si Dios no tuviera,  
 que quien menos que Dios fuera,  
 no me pudiera sufrir.

Què de vezes os neguè  
 por confessar mi locura  
 à la fingida hermosura,  
 donde no ay verdad, ni fè!

Si la vuestra en la Cruz viera,  
 ay Dios, y quanto os amàra,  
 què de lagrimas lloràra,  
 què de amores os dixera.

No sé mi bien que teneis,  
 que todo me enamoraus,  
 ò es que como abierto estais,  
 mostrais lo que me quereis.

Amenaçado de Vòs  
 parece que no os temì,  
 y lleno de sangre sì,  
 dezid, què es esto, mi Dios?

O què divinas colores  
 os haze essa sangre fria!  
 ò como estais vida mia  
 para deziros amores!

Pero yà que me provoco,  
 con veros, à tal dolor,  
 barto os he dicho, Señor,  
 dexadme llorar un poco.

Dal-

**D**Ulcissimo Jesus , no os admireis , de que aviendoos llamado de mi vida , piense que os vais , pues imaginè que por averos llamado Jesus de vida tan perdida , os aviades enojado : esperad pues mi bien , y oïdme , que no creo que me aveis buuelto las espaldas para iros , aviendolas Vòs tenido en una Cruz tanto tiempo para esperarme , que aunque , como Hombre , las quisierades bolver , no podiades , por tener las manos , y los pies afidos con la fuerça de clavos tan grandes , que aun para que saliesse el alma , distes lugar à la muerte. Sabeis què imaginè , quando dixè que me esperassedes ? que os ibades poco à poco , y como bolviendo la cabeça , para vèr si proseguia en llamaros , que sin duda teneis Vòs màs voluntad de que yo os llame , que yo la mia dispuesta para llamaros. Màs si no os puedo dezir , Jesus mio , que fois de mi , quiero à lo menos dezir que soy de Vòs , porque siendo vuestro , hallarè en Dios lo que perdì sin èl. Si digo que Vòs , luz mia , fois de mi , hago que una cosa tan limpia , y candida , como Vòs , se halle en una cosa tan escura , y miserable como yo soy. Aunque

que me parece que se figue el mismo inconveniente , de estàr yo en Vòs , que es como representar en el cristàl de un espejo la cosa màs fea , y abominable que puede imaginarse : y por esso , Jesus dulcissimo , buelvo à suplicaros , seais de mi vida ; porque deseando yo daros la que tengo , no la tendrè , si Vòs no me la dais , y acierto bien en pediròs à Vòs esso mismo que os tengo de dár , porque lo que ha de ser para Vòs , ha de venir de Vòs ; y vida que no sea como vuestra , no es bien darosla con este nombre , que Vòs sois vida , y nadie vive sin Vòs , ni se os puede dár cosa que viva , si no vive donde Vòs vivis , y como Vòs quereis : que la vida se ha de facer del origen de la vida de mi muerte , pues con la vuestra se la distes à la mia , para que viviesse yo , y el conocimiento desta obligacion me llevasse à mi à conoceròs à Vòs. Este deseo me llevò à tenerle de daros mi vida purificada de vuestra mano : porque bien conocia yo , que dandoosla sin Vòs , era tan sin valor , como no averosla dado , que entonces iba con tanto de averse ganado , como aora tiene desprecio de averse perdido.

dido. Y como quien yà imagina que la tiene de vuestra mano , pues vive en otro estado del que tuvo quando vivia sin Vòs , por las grandes obligaciones que os tengo , de averme dado esta segunda vida resurreccion , no de quatro dias , sino de infinitos años : estoy muriendome por llamaros vida mia , con que parece que confieso que vivis en mi , y me aseguro de que no vivo yo , pues no tengo aquella vida que solia despues que Vòs vivis en mi. Verdad es que tiemblo , dulce amor mio , de llamaros vida , quando considero que yo he sido vuestra muerte , que asì como Vòs padecistes por mi solo lo que por todo el mundo , asì yo pienso que fui solo el que causò vuestra muerte , y estoy con notable verguença de averosla causado. Pero finalmente mirando las entrañas de vuestra misericordia , que tan lucidas considero por la dureza de las mias , me atrevo , ò piadoso Jesus , à llamaros vida mia , que bien creereis Vòs , que no me atreviera à dezirlo , si no tuviera ( con vuestro auxilio ) tan cierta confiança de la enmienda de la que me queda : que para ser vida la mia , en que Vòs os llameis vida , grande ha de ser el



el cuidado de no bolver à ofenderos. Ay Dios, quien jamàs os huviera ofendido! En este dia pues, mi bien, me aveis de hazer un favor, mirad si me v`a bien con regalarme con V`os, pues luego que tuve atrevimiento de llamaros mi vida, os`e pedirò favor; què atrevido es amor! Pero quien no lo fer`a con V`os, que siempre decis que os pidan: y què dareis? pues no os pido poco, sino tanto, que no es menos que una vida, donde V`os esteis, y que jamàs la tenga sin V`os, porque no es bien que viva vida en que no esteis. Tanto, que me admiro de ver que aya vivido sin V`os solo un instante; porque si solo Dios es vida, què vida podia quedar en mi, que me animasse sin Dios? No debia de ser vida la que tuve sin V`os, dulce vida mia: porque afsi como la de los animales brutos se llama alma, respeto del sentir, y crecer, tambien la mia se llamaria por lo mismo, pues no viviendo sujeto à la parte superior de la razon, vivia con aquella en que convengo con ellos, tan lexos de la suprema en que conviene el hombre con los Angeles. Mirad, Señor, què triste vida la mia, pues con la parte igual à los  
ani-

animales, vivia como ellos. Ahora conozco la razon, porque aquel mancebo que echava menos el pan que sobraba à los criados de su padre, comia con ellos sus asperos salvados, y rusticas bellotas, sin aver diferencia de aquellas bocas à sus manos, pues no la avia en el discurso de la razon, que por sus breves deleytes avia perdido; y en esto se ven mejor, amor mio, las cosas que yo tuve por vida tan semejante à este mancebo, que fueron vanidad, libertad, deshonestidad, publicidad, contentos breves, y pensamientos viles, cosas que tienen el castigo por sombra, aun antes que Vòs le deis en el pesar que traen, en la salud que quitan, y en la honra que afean. No sè, Jesus de mi alma, como pudiste sufrir una cosa tan perdida como yo! bendita sea vuestra piedad, hermosura infinita, que en medio de tantas ofensas me queriades, y siendo mi alma adúltera, y Vòs su esposo, esperavades à que conociesse la fealdad del vicio, y la belleza vuestra, que alli me amastes. Quèira me dà conmigo! agradezcame el cuerpo, que hablo con Vòs; pero mal hago en amenazarle para quando Vòs falseis,  
que

que no fois Vòs de los huespedes ; que se han de ir : y triste de mì si Vòs os vais. En fin me sufristes , porque se viesse en mis ofensas màs claro vuestro sufrimiento : bien que no se perdiò en mì , que Vòs no podeis perder , pues lo que me sufristes , he llegado al conocimiento de mi maldad , y de vuestra misericordia , porque vivia yo de tal manera , que à nadie ofendiera yo , que no siendo Dios pudiera sufrirme : confusion mia , que fuesen tales mis maldades , que fuese menester todo el sufrimiento de Dios para sufrillas. Ay de mì , que os neguè mil vezes , por confessar locuras , y desatinos à las fingidas hermosuras de la tierra , donde no puede aver verdad , ni consistencia , y eslo esto tanta , que hà pocos dias que quisistes Vòs , que una de las que me agradaron vinièsse à morir adonde yo la viesse , tan miserable , que no solo avia perdido la hermosura , mas tambien el entendimiento , para que viesse yo el fuego , que me pareciò luz , tan fea , y abominable ceniza , que me abrièsse màs de veras los ojos à la contemplacion de nuestra comun miseria , y que en esos mismos dias viesse , Dios mio , una virgen  
di-

difunta sobre un tumulo , descubierto el rostro , las manos con una palma , y la cabeça con una guirnalda de flores , con tan divina hermosura , que en los labios , que estavan vertiendo rifa , se engañava la atencion de los que la miravan , y solo por la mortaja , paños negros , y hachas encendidas , constava de su muerte ; pero què mucho que tuviesse hermosura aquel dichoso cuerpo , cuya alma entonces estaba recibiendo de vuestras manos , Jesus dulcissimo , la corona de gloria , que para vuestras esposas teneis guardada? Esta diferencia vi en aquella casta donzella , y la hermosura libre , que vi tan fea : mirad si me castigo justamente , de no aver considerado la vuestra en essa Cruz. Ay Dios , quanto os huviera amado , què de amores os huviera dicho , y què de lagrimas llorado ! porque no sè lo que teneis en ella , que no os veo en otro estado de toda vuestra vida , donde me enamoreis tanto como en vuestra muerte! La razon hallò mi enamorada imaginacion , que fue , Dios mio , el averos visto tan abierto , que no ay parte en Vòs por donde no mostreis claramente el amor que me teneis : si os miro las manos , veo por  
C las

las palmas abiertas , que se os ha de caer el Cielo sobre las almas , porque manos tan rotas , no le podrán guardar , ni tener cerrado en ellas : si miro vuestra cabeza Santissima , Señor mio , y buen Jesus , por tantas heridas como os han hecho las puntas de esas espinas , quien no ve vuestros pensamientos ? Si à vuestro pecho , en ventana tan grande veo asomarse vuestro coraçon à mirar quien passa , para llamarle , y dezirle , que el agua que disteis , fue señal de que ya no os quedava sangre : si miro vuestros pies , Cordero Santissimo , atados para el ara donde estuvistes mudo , còmo no conocerè que satisfazeis à vuestro Padre Eterno la libertad de los mios ? Pero si todo os miro con cinco mil açotes , pareceis una celosia de los tesoros de vuestro amor , y misericordia , por donde se ve la riqueza inmensa de vuestras entrañas : pues mirad si todo descubre lo que os debo , y si es justo temer à tan buen Señor , que no ay cosa màs animosa , ni libre , que ofender à quien se tiene obligacion , y este es el temor que yo digo , que quando me amenaçasteis no tenia , y aora viendoo cabierro de sangre , con tan justa cau-

causa , tengo , que no es pequeña ver eclipsado de esta color el Sol , para temer los efectos que amenaza. En llegando à mirarlos , vida mia , en el trono de esta Cruz , como un ramillete de rosas , y claveles , me parece que en ninguna ocasion os vienen tan bien los amores ; ahì si que estan los jacintos , los marfiles , el oleo esuso de vuestro Santissimo Nombre , para correr tras Vòs , llevadas las almas de la fragancia de su Divino olor : el lecho florido es vuestra Cruz , esse es el Cedro , y el Ciprés de la Esposa , esse el Manganano de las selvas , opuesto à aquel del Paraiso , que os ha costado tanto ; esta es la sombra , donde dezia que se sentava mi Dios : si se cubrirà de buena el alma , que à tan buen Arbol se arrima , y si seris Vòs mejor que aquel primero , aunque le regavan los quatro rios , el Phison , que cercò la tierra , donde nacia las piedras preciosas de Hevilarh , el claro Geon , el Tigris veloz , y el celebrado Eufrates ? Pues à Vòs os bañan cinco de vuestras manos , pies , y costado , donde se hallan tan hermosos rubies , y crisolitos. Ay , quien los supiesse cogier ! Ay , quien los supiesse labrar , y engauar

en el oro de su alma, y coraçon! Pero yo os prometo, mi bien, que tengo tanto dolor de miraros en esta Cruz, aunque vuestra belleza me deleita tanto, que no puedo escusarme de pedir os licencia para llorar los pecados, que os pusieron en ella; mas donde avrè lagrimas que basten?

## SOLILOQUIO

### SEGUNDO.

**V**enid, Señor Celestial,  
 que os llamo de lo profundo  
 de los peligros del mundo,  
 adonde estuve mortal.

No tardeis en socorrerme,  
 que no es yà el tiempo, mi Dios,  
 en que llamandome Vds,  
 yo procurava esconderme.

Dizen, que me aveis buscado;  
 por esso, Señor, os pido,  
 que en ombros este perdido  
 lleveis à vuestro ganado.

Lle-

Llebadme , mi Dios , mi luz,  
 pues que mi remedio os nombro,  
 que yà me conoce el ombro  
 desde que fui vuestra Cruz.

Mirad , dulcissimo Padre,  
 que està vuestra Madre aqui,  
 y que dize , que por mi  
 fue vuestra Divina Madre.

Entre Vòs , y ella , mi Dios;  
 amor me manda poner,  
 que no me puedo perder  
 entre vuestra Madre , y Vòs.

Si mis manos homicidas  
 os causan tantos enojos,  
 que poniendo en mi los ojos,  
 daràn sangre las heridas;

En tanta sobra de hazañas,  
 como falta de disculpas,  
 no los pongais en mis culpas,  
 ponedlos en sus entrañas.

Dulce bien mio , si aqui  
 essas estrellas bolveis,  
 vereis , aunque yà lo veis,  
 que fuistes Hombre por mi.

Abraçad , Jesus querido,  
 este Pròdigo segundo,  
 desengañado del mundo,  
 voto de vida , y vestido.

No mireis mis desconciertos,  
que yà no podeis negarme,  
que quereis los braços darne,  
pues que los teneis abiertos.

Abracemonos, mi Dios,  
mi bien, no aya màs enojos,  
abrid, à verme, los ojos,  
y crucificadme en Vòs.

Que aunque à vuestra Cruz te dàis  
el honor, que adoro, y sé,  
mejor Cruz que Vòs tendrè,  
si en Vòs me crucificais.

Christo mio, Padre amado,  
còmo andandome à buscar,  
os han puesto en tal lugar  
vuestro amor, y mi pecado?

Pero què razon os pido,  
estando la mesa puesta?  
hagan los Angeles fiesta  
al Pròdigo que ha venido.

Dadme esse Pan verdadero  
con la gracia que me espera,  
no mandeis matar ternera,  
pues yà està muerto el Cordero.

Què soberano vestido  
me ha dado vuestro perdon,  
despues de la confesion  
de tanto tiempo perdido!

An-

*Antes que con Vòs me assiente  
à la mesa , Padre mio,  
llorar quiero el desvario  
del tiempo que estuve ausente.*

*Si la boca os causa enojos,  
que sin gran limpieza os toca,  
yà para limpiar la boca,  
quieren dâr agua los ojos.*

*Pero còmo serà tanta,  
adonde la culpa excede?  
mas adonde ella no puede,  
supla vuestra sangre santa.*

**V**ENID , dulcissimo Jesus , à socorrerme , que con turbada voz os llamo de lo profundo de la miseria en que estoy ; que aunque es verdad , Señor , que dixè que estuve , fue en razon del engaño , pero con verme à la orilla , bien sabeis que aun aora es màs necessario vuestro favor , porque podria alguna ola de las mal sossegadas tempestades de mis costumbres , bolverme al mar furioso de donde he salido , y por esso os pido , dulce Señor , la mano. Ay Dios , si hiziese mi esperança ancoras à su nave de un clavo de vuestra Cruz , què firme se tendria en la Sagrada playa de vuestros pies!

C 4

Mi-

Mirad , bien mio , que no es yà el tiempo , quando Vòs me llamavades , y yo no respondia ; quando vuestras inspiraciones me despertavan , y yo estava durmiendo en el profundo lethargo de mis deleytes ; quando pensava yo esconderme de vuestra presencia Divina , como Adàn , aunque no me buscavades Vòs para castigar-me , sino para recogerme , no para desterrarme del Paraíso , sino para llevar-me à vuestro pecho ; y estava yo de fuerte , amor mio , que al encanto dulcissimo de vuestra voz , eran mis oídos de aspid , y à las Sirenas de vuestras inspiraciones , de astuto Ulisses. Aora , cuidadoso Pastòr , que sè que me aveis buscado , me atrevo à pedirlos , con mil suspiros , y ansias , que me pongais en vuestros ombros , reduziendome à los apriscos de vuestra Iglesia , y à la comunión , y junta de vuestros Santos. Pienso que no serà la carga nueva para vuestros ombros , amoroso Jesus mio , pues me conocen desde que mis pecados fueron su Cruz. Mirad , Padre piadosissimo , que viene conmigo el mejor Padrino , que yo he podido hallar en el Cielo , ni en la Tierra , la Puerta del Cielo , la Tesorera de

de vuestras riquezas , la Limosnera Mayor de vuestras misericordias , la Enemiga de la antigua sierpe , cuyo pie poderosísimo estampò en lo màs duro de su cabeça su blanca planta ; la Estrella de Jacob , la Vara de Israèl , que rompiò las cervizes de los Capitanes de Moab ; aquella Reyna , que con el vestido de oro , cercado de variedad , asiste à vuestra presencia ; aquella Ciudad de Dios , de quien tan gloriosas cosas fueron dichas , desde que los hombres tuvieron lenguas , porque avia de ser bendita en todas las Naciones ; el Arca de vuestra Santificacion ; la hermosa , y candida Paloma , à cuya venida cesò el Invierno ; la blanca , y colorada Aurora , que se levanta con tanta hermosura de la vezina presencia del Sol ; aquella Nube leve , donde Vòs entrastes , quando temblando el coraçon de Egypto , cayeron sus simulacros por la tierra ; aquella Vara , de cuyas flores de almendro tuvimos en Vòs , bien mio , tan sabroso fruto : aquella perpetua Virgen , que en medio de la claridad de tanto fuego , fue verde çarça ; aquella , à quien fue dada la gloria del Libano , y la hermosura del Carmelo ; aquella Madre de amor

amor hermoso , de temor prudente , y de esperanza santa : pues mirad , Señor , que dize , que por mí fue Madre vuestra en aquella sexta edad del mundo ; porque como el hombre fue hecho en el sexto dia , para cumplimiento de él : así Vòs, para perfeccion de toda criatura , en la sexta edad fuessedes Hombre. Parece pues, Señor mio , que la obliga nuestra miseria como razon de su dignidad , pues no tuvistes Vòs otra causa para nacer de ella, que el remediarla : à este efecto fue la pureza de su Santificacion , en que excede à toda criatura ; porque como el ser Madre de Dios es la dignidad superior , que puede comunicarse a una pura criatura, así es necesario que la gracia , que dispone à esto , sea la mayor de todas , por cuya causa excede à todas en esta parte el privilegio de su Santificacion. La Virgen pues, dulce Jesus , viene conmigo à pediròs , que me admitais , para cuyo efecto me pongo entre Vòs , y ella , donde es imposible perderme , pues por ninguna parte puede entrarme enemigo , ni darme assalto. Vuestra Madre es Torre de David: Vòs Leon vencedor , que sossiega las lagrimas de los que temen : ella es

Puer-

Puerta cerrada , como la Oriental del Tabernaculo ; y Vòs el que se ha de sentar sobre aquel Imperio , multiplicado en el folio de David , que ha de durar para siempre : ella el Monte , de donde saliò la piedra sin manos ; y Vòs , Christo mio , la misma Piedra : ella el Trono de Salomòn de marfil , y oro , cercado de Leones ; y Vòs el que tiene en su vestido escrito : *Yo soy Rey de los Reyes , y el Señor de los Señores* : ella la Ciudad fuerte ; y Vòs el que la vela , y guarda , pues sin Vòs , en vano , Jesus mio , la guarda el hombre : ella la Fuente sellada , para que en este cerco no me falte agua ; y Vòs la que viò Ezechièl , y el que llamais à los que tienen sed , con tanta voluntad de hartarlos , que aun despues de muerto , la distes de vuestro costado , que fue la ultima fuente que hizieron en Vòs. Aqui pues , Señor , estoy seguro ; pero si poniendo los ojos en mì , buelven à dâr sangre vuestras heridas , como suele suceder al que las tiene delante del homicida , no los pongais , amor mio , en mis culpas , sino en sus purissimas entrañas : consideraos , Señor , tan pequeño , y cifrado en ellas para mi bien , que no es

possi-

posible , que en razon de Hijo ( aunque lo sois de Dios ) dexeis de tenerle reverencia ; y si por la vuestra os oyò à Vòs vuestro Padre , por la de vuestra Madre deveis oirla. Abraçadme pues, querido Jesus, desclavando esos piadosos braços del Madero dulce , en cuya rama pareceis Fruto , y en cuyo lugar sois el Raziño , que Vòs pisastes solo ; dad los braços , Padre piadósísimo , à este Pròdigo , defengañado del trato vil del mundo , con quien tantos años perdiò la porcion que le tocava de su substancia : miradle , mi Jesus , roto de vida , y de vestido , no roto como Vòs , mi vida , por darme vida , siendo mi vida , pues estais tan roto , que apenas teneis de la vida pedaço de un hora hasta la muerte ; y el vestido encarnado , que tomastes hecho tantos , que si la Divinidad se pudiera ver con mortales ojos , se descubriera , y por tantas heridas fuera patente el alma : de otra suerte fui yo roto , y no como Vòs por mi , sino como yo sin Vòs : rota traygo la vida , y roto el vestido de vuestra gracia , recibido en el Bautismo. Ay de mi ! quien pensàra que un hombre miserable pudiera romper aquel Alva preciosa

ciosa de vuestro Espiritu santo ! Quien pues tan roto , alma mia , os pediros abraços ? Pero quien no confiesa que se los dareis , teniendo los braços tan abiertos ? Abracemonos pues , Padre mio querido ; ea no aya mas enojos , dareos yo estas lagrimas más , y estampareis Vòs en mi vuestra sangre Santissima. Mirad que trueco ; pero Vòs dais , como Dios , rubies tan ricos , y yo , como hombre , estas arenas menudas de la dureza de mi coraçon , que no es poco que siendo tanta , la despegue la lima de vuestra Cruz. Abrid , Señor mio , esos hermosos ojos ; amaneced en mis tinieblas resplandeciente Sol , que de Vòs fue dicho , que pareceriades lampara encendida , y sería ahora , pues estais colgado : crucificadme , Christo mio , en Vòs , y con Vòs , que si Vòs lo sois mia , tendré mejor Cruz que Vòs : pero dichosa el alma de quien Vòs fuessedes Cruz. Ay Redentor mio ! ay Padre de mi alma ! como por andarme à buscar el amor vuestro , y las culpas mias , os han puesto en essa Cruz ! La Esposa , Señor , fue la que topò con las Guardas : sea yo , mi bien , el que os busque , y en quien ellas executen los golpes de su

ira , y no en vuestro delicado Cuerpo. Bañeos à Vòs essa cabeça llena de rocío, de averme buscado toda la noche , que en la noche de mis obscuridades me buscáis Vòs ; pero no puede ser noche aquella , en que anda el Sol. No quiero yo, vida mia , que las gotas de aljofar sean espinas ; el Mannà del Alva , grumos de sangre ; la cama en que descanséis , la grave Cruz ; la delicada lana , duros clavos ; las savanas , açotes ; la almohada , rotulo de escarnio ; la cena , hiel ; y los amores , dezir à vuestro Padre , que os ha desamparado , que me perdone a mì , que le crucifico , y que aun en el sueño de la muerte , no dexé un ladron de inquietaros , hasta que le deis el Cielo. Para qué os han de dár musica las piedras , heridas unas con otras ? Dexad , luz mia , que os la den mis lagrimas , que tambien son de piedra : pero no ha sido cortesía de huésped importunaros tanto , estando la mesa puesta ; mejor es , Señor mio , que vuestros Angeles hagan fiesta al Pròdigo , pues la conversion de un pecador les causa tanto gusto. Dadme , Padre mio , esse Pan verdadero , esse Pan superubstantial , esse Pan de los Angeles , esse Pan , que baxò del

del Cielo , esse Sacramento de caridad, esse Pan , que dividen vuestros Sacerdotes en tres partes , por las tres Personas Divinas en una Essencia , que assi son tres partes en la division de la Hostia , pero solo un Chrillo : ò por los tres estados de la Iglesia , Militante , Triunfante , y los que están penando en el Purgatorio: ò por los tres estados en que Vòs estuvistes , mortal , muerto , è inmortal : ò por las tres partes , que abrieron en vuestro Cuerpo , manos , pies , y costado : ò por las substancias vuestras , Divinidad, Alma , y Cuerpo Sacratissimo. Dadme, vida mia , esse Pan , debaxo de cuyas especies estais tan grande , como estuvisteis en la Cruz , y como aora estais en el Cielo , sin que excedais un atomo de los limites de la forma en que estais , ni por muchas os acrecentais , ni por los que las comen os disminuys : Dadme , Señor, esse Pan , que aunque se divide en muchas partes , no se divide vuestro Cuerpo , que en qualquiera quedais Vòs tan Dios , como à la diestra de vuestro Eterno Padre , tan sabio , tan grande , tan fuerte , tan hermoso , tan misericordioso, tan inmenso , inescrutabile , y omnipotente:  
Dad-

Dadmele , Señor mio , para commemoracion vuestra , y vivificacion interior mia , por cuya gracia me limpie , ilumine , perfeccione , y vivifique , para la incorporacion de vuestro Cuerpo místico , para el aumento de mi devocion , para la mitigacion de mi concupiscencia , para el perdon de mis culpas , y excitacion de mi amor , para cautivar mi entendimiento à vuestra obediencia , para comer con los Angeles , y para que con esta espiritual delectacion , tenga prendas de vuestra Gloria. Con esto, esperança mia, no ayà para que mandeis matar ternera , muerto està el Cordero , que lo fue desde el principio del mundo , y el que fue digno de abrir los Sellos de aquel Libro. Yo llego pues vestido de blanco à vuestra mesa , por la confesion de mis culpas , y el agua de vuestra gracia , màs que la nieve: pero primero , vida mia , quiero llorarlas , arrepentido , y contrito del tiempo que estuve ausente , para que Vòs no desprecieis mi coraçon ; pero porque la boca , que no viene limpia , no es justo que coma manjar tan limpio , los ojos , luz mia , quieren prestarsela ; màs como serà tanta , que baste adonde excede la cul-

Culpa? Pero donde ella no puede, Jesus de mis entrañas, y mi amoroso Padre, y Señor, vuestra sangre Santísima supla sus defectos, pues vuestros meritos son tantos, Christo mio, porque no solo sois Hombre, mas Dios inmenso: por el tiempo que merecistes, que fue desde el instante de vuestra concepcion: por lo que merecistes por el habito de vuestra perfectísima caridad, y el exercicio de vuestras virtudes santísimas, por otras muchas razones; y finalmente, porque en los vuestros tuvieron fundamento nuestros meritos, porque sin Vòs, Jesus mio, ninguna cosa tiene el alma, que todo viene, y procede de Vòs.

## SOLILOQUIO

### TERCERO.

**M** Anso Cordero ofendido,  
 puesto en una Cruz por mí;  
 que mil vezes os vendí,  
 despues que fuisteis vendido.

D.

Dad-

Dadme licencia, Señor;  
para que deshecho en llanto;  
pueda en vuestro rostro santo  
llorar lagrimas de amor.

Es posible, vida mia,  
que tanto mal os causè,  
que os dexè, que os olvidè,  
yà que vuestro amor sabìa?

Tengo por dolor màs fuerte,  
que el veros muerto por mi,  
el saber que os ofendì,  
quando supe vuestra muerte.

Que antes que yo la supiera,  
tanto dolor os causàra,  
alguna disculpa ballàra,  
pero despues, no pudiera.

Ay de mi, que sin razon  
passè la flor de mis años,  
en medio de los engaños  
de aquella ciega aficion!

Què de locos desatinos  
por mis sentidos passaron,  
mientras que no me miraron,  
Sol, vuestros ojos Divinos!

Lexos anduve de Vds,  
hermosura celestial,  
lexos, y lleno de mal,  
como quien vive sin Dios.

Mds

Màs no me aver acercado  
antes de aora, sería  
vèr que seguro os tenia,  
porque estavades clavado.

Que à fé que si yo supiera,  
que os podiades huir,  
que yo os viniera à seguir,  
primero que me perdiera.

O piedad desconocida  
de mi loco desconcierto,  
que adonde Vòs estais muerto,  
estè segura mi vida!

Pero què fuera de mi,  
si me huvierades llamado  
en medio de mi pecado  
al tribunal que ofendi!

Bendigo vuestra piedad,  
pues me llamais à que os quiera,  
como si de mi tuviera  
vuestro amor necesidad.

Vida mia, Vòs à mi  
en què me aveis menester,  
si à Vòs os devo mi sèr,  
quanto soy, y quanto fui?

Para què puedo importaros,  
si soy lo que Vòs sabeis?  
què necesidad teneis?  
què cielo tengo que daros?

D 2

Què

Què gloria buscais aqui?  
 pues sin Vòs, mi bien eterno;  
 todo parezco un infierno;  
 mirad como entraís en mì!

Pero quien puede igualar,  
 à vuestro Divino amor?  
 como Vòs amais, Señor,  
 què Serafin puede amar?

Yo os amo, Dios soberano;  
 no como Vòs mereceís,  
 pero quanto Vòs sabeís  
 que cabe en sentido humano.

Hallo tanto que querer,  
 y estoy tan tierno por Vòs,  
 que si pudiera ser Dios,  
 os diera todo mi sér.

Toda el alma de Vòs llena  
 me saca de mì, Señor,  
 dexadme llover de amor,  
 como otras vezes de pena.

**C**Ordero Santissimo, desde el origen  
 del mundo muerto, ofrecido voluntariamente, y sin abrir la boca al sacrificio, digno de recibir la virtud, sabiduria, fortaleza, honor, gloria, y bendicion, que os dan los Angeles, y los hombres: Vòs, que en medio del Trono regís  
 aque-

aqueilos que os figuen à las fuentes de las aguas de la vida , donde aveis de limpiar sus lagrimas ; vencedor fortissimo de aquel Leon , que para buscar à quien devòre , rugiendo cerca vuestros rediles , y pastos , en las tinieblas de la noche , Cordero , y Pastòr , y Pasto , que por vuestro ganado aveis puesto vuestra vida : Pastòr grande , sacado de la muerte , en la sangre de vuestro eterno Testamento. Para hazer mayor mi malicia , alabo , y engrandezco vuestra inocencia con vuestros soberanos atributos , pues despues de averos vendido una vez por mi , tantas vezes os han vendido mis ingraticudes , y ofensas , y por ventura con mayor sentimiento vuestro , pues cada vez que os vendia , renovava la traycion de aquel ingrato , y el lastimoso concierto de aquella venta. Mas dadme licencia , dulcissimo Jesus , para que en vuestros Divinos , y misericordiosos ojos lllore mis culpas , y os diga , deshecho en lagrimas , con aquel perdido mancebo en los braços de su piadoso Padre : Pequè contra el Cielo , y en vuestra Divina presència : à Vòs solo pequè , Jesus amoroso mio , Hijo de la siempre Virgen Maria , Criador , y Red-

dentor mio : à Vòs solo pequè , y las maldades que cometì fueron en vuestros ojos ; que no es , mi bien , y mi Señor , el menor sentimiento que tengo , antes la mayor confusion , y verguença mia : ni se como puedo alçar los ojos de la tierra , acordandome à quantas cosas hize contra Vòs , estavades Vòs presente , porque de Vòs nadie puede huir , ni està secreto en los remotos senos del mar , ni en los ocultos montes de la tierra ; que no fue seguro Jonàs por las Aguas , ni Pablo entre los Exercitos : màs por esso digo , que quiero llorar en vuestro rostro Santissimo , porque en èl os ofendì , y quiero , mi bien , que como me vistes ofender , me veais llorar. Pero ay de mi , que me vistes ofender mucho , y me vereis llorar poco ! y por esso deseo , que os olvidéis de mis ofensas , y os acordeis de mis lagrimas. O quanto me ha consolado , Señor mio , una consideracion que hizo un Siervo vuestro , diziendo , que Vòs escriviades sobre tabla de barniz nuestras ofensas , para que se pudiesen borrar facilmente en aviendo lagrimas. O si bastasen las mias , para que bolviessse à quedar blanca la tabla del libro de vuestra justis-

justicia , passando Vòs , con el agua de mi llanto , por encima de ella la mano de vuestra misericordia ! Es posible , Señor , que os dexè , que pude olvidaros , despues que tuve noticia de vuestro amor ! No sè como tengo paciencia para no tomar vengança de este miserable cuerpo , à quien amava entonces ; pues con sentir el veros en essa Cruz , con tantas , y tan justas ansias , pienso que son mayores las que tengo de ver que os ofendiesse yo despues que advertì , que por causa mia estavades descoyuntado en ella , porque antes de pensar lo que por mi aveis padecido , parece que me dexa la disculpa de la ignorancia ( si en esto pudo averla ) pero despues no es posible. Ay de mi muchas vezes , Jesus mio , y què falto de razon pasè mis mejores años en el golfo de los engaños de una aficion tan loca ! Señor , perdonad , y no castigueis los delitos de mi juventud. Mirad , que los caminos del mancebo parecieron al mayor Sabio imposibles de ser entendidos: Quando me acuerdo , que entonces me sufristes ; quando me acuerdo , que de los mismos umbrales del Infierno me sacastes ; quando pienso , en que como los que

vân por el mar , que llevan sola una tabla entre la vida , y la muerte , yo iba por el golfo de mis pasiones , en la nave de mi verde edad , un dedo de la pena eterna , y que esta tabla , vida mia , hizo tan grueso el madero de vuestra Cruz , que fue poderoso à que no se rompiesse con la vida : no sè como no tiemblo , y me deshago llorando. Tiemblan , Señor , las Potestades del Cielo , acordandose que pudieran aver pecado quando los otros Angeles , y perdido para siempre la Sacrosanta vision de vuestra hermosura ; y no remblarè yo , que pequè tantas vezes contra Vòs , y estuve sentenciado à privacion eterna de vuestra cara ? O ciega aficion de una miserable , y fragil hermosura ! si me quitàras de ver la de mi Dios , la de su Santissima Humanidad , la de su Madre purissima , la de tantos Angeles , Santos , Virgines , Martyres , y Confesores , y por averte amado locamente , nos vieramos los dos en el Infierno entre tanta diversidad de fealdades abominables ! Yo blasfemàra entonces de ti , y tù de mi : yo te echàra maldiciones rabiosas ; y tù rabiando me atormentàras con las tuyas. O Santos Angeles , quanto es mejor vuestra

tra

tra compañía , y hermosura ; cantando mil alabanzas à este Santissimo Cordero en aquella Ciudad desposada con tanta variedad de piedras , y luzes inmortales! Bendito sea vuestro Nombre , piadoso Hijo de Dios , que de tales peligros me facastes , y que como à otro Lazaro , de la sepultura de mi eterna muerte , me dixistes: *Vèn fuera , miserable , à la luz de la eterna vida.* Mas ay , Señor ! aora se me acuerda lo que tardè en desligarme la mortaja de las costumbres , que me cercavan todo : mas à la fè , buen Jesus, cayeronse los Idolos de Egipto , quando passastes Vòs en braços de vuestra Virgen Madre , que yo así os imagino quando me llamastes , pues por medio fuyo me hizistes esta merced , y porque imaginandoos Niño , tendrè menos verguença de Vòs. Notable me la dà acordarme de los desatinos , que passaron por mis sentidos , mientras que no me miraron esos soberanos , y dulces ojos , como al Apostol, que os estava negando. Por mis ojos passaron vanas hermosuras , flores , que nacen al Alva , y à la noche mueren ; por mis oídos locas palabras , y por los demás sentidos cosas , que por no ofender vuest-

vuestra limpieza , aun no las ossa rebol-  
ver mi memoria : Con esto anduve tan  
lexos de vuestra hermosura , y del cami-  
no de la verdad , que sois Vòs , quanto  
cerca de mi eterna desventura , y muerte.  
Por estos atrevimientos imagino , dulcis-  
simo Christo mio , que la razon de no  
acercarme à Vòs , luego que me tocavan  
vuestras Divinas inspiraciones , devia de  
ser el veros siempre clavado en la Cruz;  
que si yo os imaginàra sueltos los pies,  
con la imaginacion de que os podiades  
huir , y llevarme tanta ventaja , que no  
os pudiera alcançar , pudiera ser que os  
figuiera màs presto. Ay mal conocida pie-  
dad de mis desconcertados passos ! pues  
bastava el ver segura mi vida en vuetra  
muerte , para saber lo que os devia , y  
procurarla. Mas què fuera de mi , si en  
medio de tan innumerables ofensas me hu-  
vierades llamado à vuestro justo juizio?  
Què razon diera yo de mi en el Tribu-  
nal de vuestra verdad , donde Vòs pre-  
sidis à la diestra de vuestro Eterno Padre?  
Mi enemigo el Fiscál ; el Angel de mi  
Guarda Relator , à quien tan ofendido ten-  
go con mis fealdades : y aunque por Abo-  
gada vuestra Madre Santissima , no sè  
còmo

cómo pudiera merecer su proteccion, avien-  
dome aprovechado tan mal en la vida de  
los tesoros de su misericordia. Otra vez,  
y otras mil vuelvo à bendeziros, mi Je-  
sus, pues en vez de llamarme à juzgar-  
me, me llamáis à que os quiera, como  
si tuvierades Vòs alguna necesidad de  
mì: si à Vòs debo mì sèr, quanto soy,  
y quanto he fido, para què teneis Vòs  
necesidad de mì? Què Cielo tengo yo  
que daros? què glorias que gozeis? què  
immortalidad? què impafsibilidad? què  
resplandòr? què agilidad? y què gloria?  
Antes, bien amado mio, sin Vòs soy un  
retrato del Infierno, en confusion, en obs-  
curidad, en pena, en culpa, en eterni-  
dad sin Vòs, en odio al Cielo, en em-  
bidia de sus almas, en discordia, y mal-  
dicion de sus criaturas. Mirad, Señor mio,  
cómo entraís en mì; pero yo me lim-  
piarè, si Vòs me lavais, y quedarè màs  
que la nieve para quando Vòs llegueis,  
porque Vòs criareis en mì un nuevo co-  
raçon, y un espiritu recto en mis entra-  
ñas, confirmado con el principal, que  
tendrè quando me bolvais la alegria de  
vuestra salud. Con este coraçon, Christo  
mio, bien podrè yo amaros; pero quien  
os

os amarà como Vòs amais? A lo meòs; mi bien, contentarème con que todo lo que fuere capàz el humano limite os tengo de querer: Mas ay! no sè como os quiera, vida mia, que hallo tanto que querer en vuestras Divinas perfecciones, que me anego en llegando à imaginarlas. Si os imagino Dios, què dirè, Señor, de vuestra inmensidad, con que abraçais la infinidad, incomprehensibilidad, incircunscriptibilidad, y eternidad? Si os confidero en Vòs, halloos infinito, y que vuestra grandeza no tiene fin: Si en comparacion al entendimiento, sois incomprehensible, y por esso dicen, que estais sentado sobre el Querubin, que es la plenitud de la sciencia: Si en comparacion al lugar, sois incircunscripto, no os encerrais en lugar, ni os incluís en estimacion, ni os variaís en edad: Si os confidero en comparacion à la duracion, sois eterno, que por esso os llamaron Rey immortal de los siglos; y aunque propriamente no teneis longitud, latitud, sublimidad, ni profundidad, bien puedo considerar en Vòs la latitud, en la caridad, con que me aveís reduzido del error en que estava; la longitud, en la pa-  
cien-

ciencia con que me aveis esperado ; la sublimidad de la sabiduria , con que excedeis todo sentido , pues todas las cosas estàn desnudas , y abiertas à vuestros ojos ; y la profundidad de vuestra justicia , con que castigais à los que os ofenden. Què harè , si pienso las cosas que aveis criado ? Los Cielos , los Angeles, la Luz , los Planetas , los movimientos Celestiales , las Influencias , el Fuego , el Ayre , las Aves , el Agua , los Pezes , la Tierra , los Hombres , los Animales , Flores , Frutos , Metales , Piedras preciosas , el Dia , la Noche , los Tiempos vestidos de tanta diversidad de cosas , por cuya variedad es tan hermosa Naturaleza. Pues si os imagino como Hombre , què hermosura ferà la vuestra entre los hijos de los hombres ? Vuestra Esposa lo diga: Vòs fois uno con el Padre ; por Vòs se han hecho todas las cosas , sin Vòs ninguna ; las visibles , las invisibles , Tronos , Dominaciones , Principados , y Potestades: Vòs teneis poder en el Cielo , y en la tierra ; todas las cosas os estàn sujetas , porque todas las puso vuestro Padre en vuestras manos : Vòs fois el Conciliador , y Abogado entre Dios , y los hombres ;  
por

por Vòs somos justificados graciosamente: Vòs sois Hijo de Dios abeterno; clarificado de vuestro Padre con aquella claridad, que tuvistes con èl antes que el mundo fuèsse: Vòs sois Imagen de Dios, resplandòr de su eterna luz, Pastòr, Estrella, Maestro, Medico, verdadero Dios, y verdadero Hombre, y Hijo de tan hermosa Madre, y siempre Virgen; Madre, que se acaban los amores, y los encarecimientos en pensando en ella. Señor, aqui me quedo, que en llegando à hablar en vuestra Madre, tengo embidia à las lenguas de los Querubines: y ellos, si pudieran embidiar, la tuvieran de la vuestra. Yo os amo finalmente de fuerte, que me atrevì à dezir lo que un enamorado vuestro dixo tan fuera de sí, por estàr en Vòs, que si fuera Dios, os diera su sèr. Ay de mí, que os darè yo, que aun no merezco ser? Pero esta vez os quiero dàr lagrimas, no de pena, Jesus mio, sino de amor; recibidlas, ò llevarèlas à vuestra Madre, para que os las presente: mas ay, Señor, dexadlas caer sobre esos cabellos, porque si os encontrare algun alma, piense por el rocío, que la aveis buscado toda la noche.

SOLI-

# SOLILOQUIO QUARTO.

**D**E mi descuido, Señor,  
dizen que teneis cuidado;  
pues si à Dios cuidado he dado,  
còmo no le tengo amor?

Yo pensava que os amava,  
no màs de porque os queria:  
quien tales obras hazia,  
lexos de amaros estava.

Deziros amores yo,  
què importa en tantos errores;  
obras, Señor, son amores,  
que buenas palabras, no.

Ay, Señor, quando serè  
tal como Vòs deseáis!  
si no os amo, y Vòs me amais;  
de mì, y de Vòs què dirè?

Dirè de Vòs, que sois Dios,  
y de mì, que no soy hombre;  
que aun no merece este nombre  
el que no os conoce à Vòs.

Ay ciegos errores mios!  
abridme, Señor, los ojos;  
para vèr vuestros enojos,  
y entender mis desvarios.

Dad-



Dadme bien à conocer,  
lo que và de Vòs à mi;  
no mireis à lo que fui,  
fino à lo que puedo ser.

No me escondais vuestra cara;  
Christo, fuez soberano,  
clavada teneis la mano,  
y à las espaldas la vara.

Quanto mi pecado admira;  
templa el ser Vòs el remedio;  
poned vuestra Cruz en medio  
de mi culpa, y vuestra ira.

Si estais, mi vida, enojado,  
y sois fuerte como Dios,  
dexadme esconder de Vòs  
en vuestro mismo costado.

Mas si lo que Job respondo;  
y ha de guardarme el Infierno;  
còmo yo, mi bien eterno,  
en vuestro pecho me escondo?

Màs dexadme entrar allí,  
que si allí me hallais, mi Dios;  
lastimaros fuera à Vòs  
el no perdonarme à mi.

Vida de toda mi vida;  
no de toda, que fue loca;  
pero vida desta poca  
à Vòs tan tarde ofrecida.

Veis?

Veisme aquí, dulce Señor,  
 enamorado, y corrido  
 del tiempo que no he tenido  
 à vuestra hermosura amor.

Queredme, pues tanto os quiero;  
 no aguardéis à que mañana  
 me buelva ceniza vana,  
 que lleve el viento ligero.

Que si entonces me buscáis,  
 por dicha no me hallaréis,  
 pues que Vòs solo sabeis  
 el termino que me dais.

Siendo tan fiera mi culpa;  
 parece que os hago fieros;  
 perdonad si es ofenderos,  
 daros la vida en disculpa.

Vòs sabeis su brevedad,  
 y yo sé que os ofendí;  
 Vòs sabeis lo que ay en mí;  
 y yo sé vuestra piedad.

No por tener confiança,  
 mas porque la Fè me muestra;  
 que en la misma sangre vuestra  
 se ha de poner la esperança.

Si no templais los enojos,  
 tomad, Señor, entre tanto  
 este presente de llanto  
 en el plato de mis ojos.

E

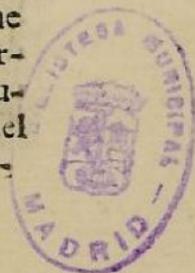
Caso

**C**Aso es digno de admiración , Dios; y Señor mio , que tenga vuestra Divina grandeza cuidado de mi descuido; y que sea tal el descuido de un hombre, que no le vença el cuidado de un Dios! y Dios tan bueno , que le tiene de quien no le tiene de tantos , y tan singulares beneficios. No puede , Señor , llegar à mayor extremo la ingratitud , que à no acordarse , porque en el olvido del beneficio està la última prueba de la ingratitud. Pagar mal à quien hizo el bien , grande lo es : pagar menos de lo que se debe , tambien lo es : dàr mal por bien , no es condicion humana ; pero no se acordar del beneficio , aun pienso que es mayor linage de ingratitud , y de estos soy yo. Ay ! quiera Dios que ninguno sea como yo , sino que todos os paguen , todos os correspondan , todos os amen , todos se acuerden de Vòs , y todos piensen que os deben , yà que no pueden pagaros ; aunque bien pueden los hombres pagaros con lo que Vòs quereis. Opinion fue de los Antiguos , que ninguna cosa criava la tierra peor que los ingratos ; y aunque tambien añadieron à esto , que la pobreza hazia que muchos lo fuesen , no se puede  
en-

entender con Vòs , porque quanto mas pobre fuere un hombre , mejor puede pagaros , porque no son las riquezas humanas de las que os pagais Vòs. Pues , Señor , si no pagar à un hombre , es semejante al homicidio , què ferà no pagaros à Vòs? Ay , Dios mio ! no sea yo à lo menos de aquellos , que despues del perdón os ofenden , que à estos llaman los mayores ingratos , y estos deben de ser los que fecan las Fuentes de la piedad , y los perennes Rios de la Divina misericordia. Pero si con mi descuido despier-to vuestro cuidado , què vengo à ser yo? ò còmo , si lo conozco , no os amo? Pero no es conocer el descuido , no dàr la satisfaccion : y la del olvido , qual puede ser fino el amor? La memoria que corresponde al beneficio , engendra amor: quien no la tiene , no ama , que amar es acordarse del bien ; y bien como Vòs , quien le olvidará fino yo? Pues yà quando mi engaño , Jesus mio , me tenia div-vertido con pensar alguna vez , que os oia nombrar ; que el Angel de mi Guarda me advertia ; que algunos exemplos me ser-vian de impulsos , ò que la misma natu-raleza me obligava al reconocimiento del

E 2

Au-



Autor del bien , y al respeto obediencial de todas las criaturas , pensaba yo ( ay de mi , què mal pensava ! ) que os amava ; porque os reconocia por supremo Señor ; porque vivia entre los que professavan vuestra Ley , y en que avia entrado por la puerta de vuestra Iglesia , sin guardar vuestros preceptos , antes opuesto à su observancia , como si me fuèra la vida en contradezirlos. Pues, Señor mio, quien no corresponde con obras , no solo està lejos de amar , pero està cerca de aborrecer ; no porque jamàs se aya hallado quien os aborrezca à Vòs , que al sumo Dios las Naciones màs barbaras reconocen , y no hallando la verdad de nuestra profesion, por las ventanas del Cielo , Sol , Luna, y Estrellas , entran con natural deseo à conoceros , y à investigar el Autor de tantas maravillas. Tal vez , Divino Señor, yà con algunos indicios de bolver en mi , hablava yo bien en Vòs ; pero què importan las palabras , donde faltan las obras ? porque solo en Vòs son una misma cosa las obras , y las palabras. O , pues, Rey del Cielo clementisimo , quando ferè yo como Vòs deseais que sea ? Atreverème à dezir que lo deseo , yà que me atrevi à  
pre-

Preguntaros lo que yo pudiera solicitar con serlo. Pues cosa notable me parece, que con todos estos defectos me ameis ; y no amandoos yo , què podrè , dulce Jesus , dezir de entrambos ? De Vòs dicho se està , amor de las almas , que sois Dios, Dios infinito , Dios grande , Dios piadoso , Dios amoroso , eterno , immortal, no sujeto à las edades , ni à las mudanças , è inestabilidad de los tiempos : Pero de mi no osaré dezir que soy hombre, que no merece llamarse así quien no os conoce à Vòs ; por mi solo parece que dixo el Filosofo , que el hombre era difícil possession , pues aun de Vòs , Autor mio, Criador mio , y Redentor mio , aun no me he dexado poseer ; mas no debia yo de ser hombre , y la razon es clara , porque si el muerto no lo es , aunque tenga la misma efigie , y forma de figura , lo mismo era yo sin Vòs , que este que agora habla en mi es otro , que aveis resucitado Vòs , vistiendo de nuevo sèr : con aquel hombre de entonces se podia entender de mi , que así como el hombre , que goza de ley , es mejor que todos los animales que viven : así el que vive lexos de ley , y de justicia , es peor que todos

los animales. El hombre debe pensar, ò su mortalidad, ò su immortalidad; y nada de esto pensava yo: lo mortal, porque ninguna cosa estava màs lexos de mi memoria, que la muerte; lo immortal, porque ninguna me dava menos pena, que el alma. Ay ciegos errores de mi juventud! las ignorancias de la qual, aquel santo Rey vuestro antecessor os pedia, que no os acordassedes de ella: Suplicoos pues, Dios mio, Señor mio, deis luz à los ojos de mi entendimiento, para que os confidere ayrado, y entienda las ocasiones que os di, para que lo esteis. Si os tiemblan las columnas del Cielo, que harè yo, pensando que sois Juez de muertos, y vivos? Y màs si pongo los ojos en el libro de mis maldades, donde à la pluma del Fiscàl riguroso, no se le ha de olvidar un atomo. Ay Dios! tantas obras feas, tantas palabras locas, tantos pensamientos vanos, que serà de mi? Pero, amor mio dulcissimo, no mireis à lo que aora soy, sino à lo que puedo ser, que con vuestro Divino auxilio yà podia ser otro del que fui, pues Vòs sois poderoso à hazer hijos de gracia, los que lo huvieren sido de vuestra ira, è indignacion.

No

No escondais la cara de vuestra Humanidad Santísima , Juez soberano , supremo , y justo ; miradme como Rey en el camino de la muerte , que esso solo basta para que viva , à pesar de los que yà piensan està dada la sentencia , y que caminan conmigo à la execucion : còmo podeis Vòs aora castigarme , hermosura de los Angeles , teniendo las manos clavadas , y la vara en essas espaldas Divinas ? Mas ay, Señor , que el mayor cargo que me podeis hazer , es esso mismo con que yo me defiendo ; que si Vòs os aveis puesto en una Cruz por mì , quando os miro en ella para pediròs perdon , parece que siento , que pues os puse en ella , serà rigurosa vara para mì : mas no , mi bien , no es asì quando yo llego con estas lagrimas à Vòs , que essa misma Cruz està entre Vòs , y yo , entre vuestro juicio , y mi alma , y ella misma es el tercero , que haze estas amistades , porque las hizo primero entre vuestro Padre , y los hombres , por cuyas culpas quisistes Vòs satisfazer. O felices culpas , que merecieron tan Divina satisfaccion ! O Cruz Santísima ! ò Arbol Sacrosanto ! què selva , què monte produjo tan hermosa Planta , tales Ramos,

tales Flores ; y tal Fruto ? O Nave , ò Arca , ò Escala , ò Puente , ò Puerta , ò Llave , ò Vandera , ò Cama Divina de mi Señor ! Damas de Jerusalèn , no le desper- teis , duerma si està enojado ; y si ha de durar el enojo contra mi , dexadme , bien mio , esconder de Vòs en vuestro costa- do mismo , que por no lastimarle no me castigareis en el : pero còmo me defende- rè yo en lo que està tan lastimado por mi ? Mas por esso mismo ; que los mise- rables hombres donde hallàramos defensa como en vuestras mismas llagas ? que si estas poneis delante à los enojos de vuestro Padre Eterno , bien es que vayan por escudo de nuestras culpas , y el culpado à la sombra del intercessor , quando lle- gue à vèr la cara del ofendido . Y si Job deseava que le amparasse de Vòs el In- fierno , pareciendole que en su obscuridad aùn no estava seguro de vuestra ira ; yo , Señor , en Vòs mismo quiero hallar mi amparo , que no quiero ir à Vòs sin Vòs , ni pensar , que fuera de Vòs puede aver defensa para mi : Vòs sois el ofendido , y el que defiende ; Vòs el Jūez , y el que intercede ; Vòs el injuriado , y el que perdona ; Vòs , en cuyas espaldas Santíssi-  
mas

mas cayeron los rayos del enojo de vuestro Padre : que por esso en la Oracion de aquel Huerto pusistes la cara sobre la tierra, deseando ampararla , como lo hizistes. O vida , yà no de toda mi vida , sino de aquella parte que os ofrezco ; que la perdida solo quiero que sea vuestra por la parte de remediarla , que por lo demàs, Señor , tengo verguença : tarde os la ofreci , pero Vòs en qualquiera hora la recibis : Alaben os los Angeles , que tan suave condicion teneis. Veisme pues aqui , Señor , enamorado de vuestra hermosura , y corrido de mi fealdad : Vòs sois la misma limpieza ; yo la torpeza misma : Vòs sois Espejo de los Serafines ; yo lo fui un tiempo de los rebeldes à vuestra Ley, pues parece que le miravan en mi para ofenderos : Vòs infinitamente bueno ; yo infinitamente malo : Vòs acto puro , simple , santo , candido , resplandeciente ; yo injusto , impuro , traydor , desleal , y abominable. Mas, Señor , yà que me pesa tanto de aver sido qual Vòs sabeis ; ò à lo menos me pesa de que no me pese tanto como fuera razon , y estoy corrido de no aver amado vuestra hermosura , Divinissimo objeto del alma , que hizistes à vuestra

tra imagen, engañado de las vanas hermosuras presentes : dezid Vòs , que me quereis , y admitidme à Vòs ; no aguardéis , dulce Jesus , à que mañana me convierta en polvo , y si Vòs me llamais , no pueda responderos : porque , Señor , si Vòs guardais en vuestro pecho las maldades para castigarlas , quien las podrá sufrir ? Mirad , mi vida , que acerca de Vòs està la propiciacion : yo no sè de que os fervirà mi cuerpo hecho ceniza , y mi alma en la eterna condenacion ; pues , ultimo fin de mis deseos , aora es tiempo de estender los braços à la miseria mia , que yo no sè el preciso tiempo de mi fin , aunque sè que està yà estatuido , y que es infalible. La brevedad de la vida , Señor , os doy en disculpa de pedir os tan apretadamente , que tengais lastima de mi , porque su incertidumbre me atormenta ; y estas hojas débiles , que el viento arrebatada , no son defensa para resistir los golpes de vuestra ira. Vòs solo , Señor , sabeis los tiempos , los fines , las mudanças , y los progresos de las cosas : Vòs sus cursos de las edades , la inestabilidad de los años , y la ligera velocidad de los dias ; yo sè lo que es el hombre , por los ejemplos,

pios, por los muertos, por los vivos, por los passados, por los presentes, por los Reyes, por los humildes, por la debilidad de la naturaleza, yà caduca con el numero de los siglos que ha corrido, y mucho mas con la miseria viciosa de nuestras flaquezas: el hombre es exemplo de imbecilidad, despojo del tiempo, juego de la fortuna, imagen de la inconstancia, balança de la invidia, y de la calamidad, y el resto enfermedad, y miseria: Todos los animales, fuera del hombre, conocen las cosas necessarias à su salud. Pues què, si se considera como nace, depuestos los honores, el patrimonio, y las demàs mentiras, de que le viste la comun opinion de los mortales, què pensaria de si, si no se mirasse interiormente entonces? Finalmente, no avria fiera tan brava, si se dexasse al gobierno de si mismo. O, pues, Señor clementissimo, tened piedad de este hombre; y pues es tan dificil hallar un hombre puro, Vòs, Hombre purissimo, Santissimo, y candidissimo, dolèos del hombre, y mirad que yo soy un rudo jumentillo; y Vòs, Divino Jesus mio, el possedor, y dueño: Vòs pues, que hizistes unos como açotes, y no del todo aço-

açotes , para echar del Templo los que le profanavan , en que se conoce , que siempre castigais con misericordia : no hagais para tan miserable bestia nuevo genero de castigo , puesto que conozco que le merezco ; mirad , Señor , que se vuestra piedad , como Vòs sabeis la flaqueza que ay en mi , y no por confiança , Señor , que en ella tuve para ofenderos , sino por la justa esperança que tengo en vuestra sangre , precio infinito , que no sería justo perderse en mi , pues esto ni Vòs lo quereis , ni à ella misma puede dexar de ser de mucho dolor ; que si Vòs , Rey , y Señor mio , vais por las ardientes fiestas del Verano , y por los rigurosos frios del Invierno , buscando una ovejuela fugitiva de vuestro Divino rebaño : tambien la Sangre vuestra sale de essas venas purissimas por un perdido como yo , à ver si puede ganarle. O , pues , Sangre Santissima ! valdme , amparadme , lavadme , remediadme , y ofrecida al Padre Eterno de este piadoso Señor , representad sus dolores , y templareis su ira. En tanto , pues , ò amado Jesus , bien de mi alma , luz de mis ojos , amoroso fuego de mi coraçon , que me parece , que estais enojado , aunque Vòs nunca despreciais à quien os llama , os quie-

ro

ro hazer un presente de mis lagrimas ; mas no puedo sin Vòs , que aun estas es forzoso que Vòs me deis. Ea pues , descanso de mis penas , fosiiego de mi fatigado espiritu , representad à mi memoria las vuestras en algun doloroso passo de vuestra vida , con vivo sentimiento , que me deshaga en llanto : ò si no , dulcissimo centro de mi imaginacion , cayga en la mia la horrible imagen de mis pecados , el camino de mi ultima perdicion , vuestro Divino sufrimiento , al fin como de Dios , para que de dolor , ò de amor , de lastima , ò de pesar , pueda mi alma destilarse en una profunda vena , haziendoos este presente en el plato de mis ojos , para que pues ellos le hizieron à sus torpezas , limpios , lavados , y bañados en este sentimiento , le hagan de un mar copioso , yà no sentado à las orillas de los rios de Babylonia , sino à las corrientes de esos pies Divinos , fuentes , cuyas llaves son clavos , de quien penden tantas misericordias , y donde cuelgan tantos , que han escapado libres la tabla de su naufragio , en el Templo de vuestra misericordia.

SOLI-

# SOLILOQUIO QUINTO.

**D**Ulcissima vida mia,  
 en quien la immortal està,  
 por quien vivo, y por quien yá  
 morir mil vezes querria:

Quando en essa Cruz os miro,  
 puesto que tantas se os ven,  
 no teneis llaga, mi bien,  
 que no me cueste un suspiro.

Queda el sentimiento en calma  
 del consuelo que procuro,  
 porque pienso que las curo  
 con el aliento del alma.

Entristezcome de suerte,  
 que à vezes, Señor, quisiera,  
 que un Angel por Vòs muriera,  
 por no sentir vuestra muerte.

Mas luego buelvo, mi Dios,  
 à pensar que me obligàra,  
 tanto, que me enamoràra,  
 como yo lo estoy de Vòs.

Mejor es que à Vòs os deba,  
 dulce Jesus, tanto amor,  
 aunque ver vuestro dolor  
 à tanto dolor me mueva.

Quan-

Quando niño , os contemplava  
Niño en braços de Maria,  
y en su Divina alegría  
tiernamente me alegrava.

Mas hombre , y hombre tan malo,  
que no hazeis Ley , que no quiebre,  
yá no os busco en el Pesebre,  
fino clavado en un Palo.

Quando vuestra Madre sale  
con tal Agnus por joyel,  
no ay rosa , lyrio , y clavèl,  
que vuestra hermosura iguales;

Mas quando Christo amoroso  
de la Cruz pendiente os vèn,  
como me hazeis mayor bien,  
me pareceis mas hermoso.

Porque con essas corrientes,  
y llagas dulces , y hermosas,  
todo sois Lyrios , y Rosas,  
todo Fardines , y Fuentes.

Que essas espinas Divinas  
son para enseñar , mi Dios,  
que aunque sois Fardin , en Vds  
se ha de entrar por las espinas.

Pues dexadme entrar , Señor,  
à coger rosas tan bellas,  
descanse el alma con ellas,  
que se desmaya de amor.

Cau-

*Causais amor tan profundo,  
muerto de amores, mi Dios,  
que embidio los que por Vòs  
parecen locos al mundo.*

*No ay amor, no ay voluntad,  
en quantos el mundo admira,  
porque todos son mentira,  
y solo amaros, verdad.*

*Dulce Señor de mi vida,  
es vuestra lumbre tan cierta,  
que en llegando à vela muerta,  
queda por Vòs encendida.*

*Rebelde estuve primero,  
y en ofendèros constante;  
mas yà labrò mi diamante  
la sangre de tal Cordero.*

*No le tengais en prision,  
dad lugar, ò Cruz suave,  
à que los braços desclave,  
para que me dè perdon:*

*Que pienso, aunque le ofendè  
con tanta mortal flaqueza,  
que ha baxado la cabeça  
para dezirme, que sì.*

*Pero dexadme llorar,  
que aunque aveis por mì pagado,  
yà para el menor pecado  
me parece corto el mar,*

Dul-

**D**Ulcíssima vida de la que vivo , en quien consiste la vida , que no puede morir , y sin quien no ay vida , por quien quisiera yo morir mil generos de muertes , agradecido à la que Vos padecistes por mi , tan inocente , que pudiera deciros lo que aquel dichoso Ladron , que se hallò à vuestro lado en vuestra muerte: Yo justamente la padezco por mis delitos; pero Vòs , Cordero inocentísimo , què aveis hecho , que con tan crueles tormentos os la han dado ? Cierito , Señor mio , que quando os estoy mirando en esta Cruz , sin que del cabello à la planta aya cosa sana en vuestro Divino cuerpo , que no teneis lla-ga , donde , como à blanco Divino , no affeste mi corazon un tiernísimo suspiro , pensando por ventura , que el aliento del alma ( que esso pienso yo que son los suspiros ) podria , si no curarlas , ablandar el rigor con que las tiene secas , mas que el ayre de la noche , el de mi ingratitud , que es cierço , que os traspassa las entrañas , porque este solo de los elementos del hombre , parece que puede hacer impresion en Vòs. De manera , gloria de los Cielos , siento el veros tan lastimado , desfamparado , affigido , y descoyuntado en esta

F Cruz,

Cruz, que algunas vezes, con el desatino de mi dolor, quisiera que algun Angel huviera padecido lo que Vòs padeceis: mas Vòs, que passando todos los Divinos collados de sus Gerarquias, tomasteis nuestra humanidad, fue justo que hiziesseis esta tiernissima hazaña de amor, para que no se pufiesse en el Angel, sino en Vòs, porque tan graves tormentos padecidos por mi, à nadie era justo que se deviesse fino à solo Vòs. Mirad, bien mio, lo que haze pensar una amorosa imaginacion en un alma, que os ama; à lo menos, que desea amaros mucho: y ay, Señor, quien os amàra tanto, que se aborreciera à si! Acuerdome, dulcissimo Jesus, que quando yo alguna vez en mis tiernos años me acordava de Vòs, me causava notable alegria el veros Niño en braços de vuestra hermosa Madre, deleytavame la historia de vuestro Nacimiento, el veros, Señor mio, en un Portalico de hielo, encogida vuestra grandeza à los terminos, y primeras lineas de la humana naturaleza, vuestro Padre legal admirado, vuestra Madre Santissima en extasis, los Divinos Espiritus dorando de su luz las nubes, y ennobleciendo la primera region del ayre de sus

Di-

**Divinas voces :** Los Pastores atonitos, viendo la Corte del Cielo trasladada à la ruina de una pobre Ciudad , y al diversorio extramuros de sus antiguas casas. Alegravame asimismo el ver los Reyes derribados de sus Camellos Asyrios , y Palestinos Elefantes , al suelo de vuestra silla , donde estaba la paja de un Pesebre por alfombra, y la nieve por almohada , donde fingian labores los pedazos de escarcha , que por los abiertos techos bordava el Cielo. Vuestra Circuncision me enternecia , y el veros teñido , espejo de los Angeles , en aquellos primeros rubies de vuestra sangre pura. Quando ivades à Egypto , no avia cosa que mas me alegrasse , pareciendome à mi , que se librava vuestra tierna garganta del cuchillo de aquel Tyrano , que en las de tantos Inocentes infamò su nombre : mirava el Nilo , y la dichosa Barca en que passastes à Memphis , y embidioso de aquellos Egypcios , con quien vivistes , quisiera ser uno de ellos , para averos servido en vuestro destierro. Otras vezes me causava una admirable alegria consideraros en el Templo , declarando la Divina Escritura con esse Celestial Ingenio. ( si assi se ha de llamar aquella sciencia , con que

F 2

def-

desde el instante de vuestra pura concepcion supistes tanto como vuestro inmenso Padre ) Mas despues , Señor , que fui hombre , y hombre tan malo , y de tan perversas inclinaciones , que parecia un opuesto à vuestras Divinas Leyes , preciado ( ay de mi ! ) de transgressor de todas , no os he buscado en los tiernos passos de vuestras niñezes , puesto que conociendo siempre lo que les debo , si no sudando sangre en la Oracion de aquel Huerto , vertiendola en el Pretorio con cinco mil açotes , ( ay Dios , quien dirà esto sin lagrimas ! ) regando la tierra con ella , desde vuestra traspasada frente , con aquella pesadísima Cruz , y ultimamente clavado en ella , pidiendo el perdon de mis ignorancias à vuestro Divino Padre. Hermoso estais , Jesus mio clementísimo , en los braços de la Pura Virgen vuestra Madre , yà regalado entre sus Divinos Pechos , y yà entre sus açucenas candidas dormido ; alegre à nuestros ojos , aunque llorando perlas , que embidia el Cielo entre la nieve de aquella noche apacible ; dando esos pies Divinos à los labios de aquellos Reyes , que merecieron tocar vuestra Divina carne ; bellissimo en los braços de Simeon ,  
quan-

quando yá deseava morir , cumplidos los deseos de averos visto ; agradable entre aquellos Gitanos , para dezir la buena ventura à los pecadores ; sabio , y admirable en el Templo , enseñando à los Doctores de la Ley mas doctos , con solo doze años : pero , mi bien , mas hermoso , y admirable estais en essa Cruz , porque como en ella os hallan mis pecados , satisfaziendo por ellos , no ay estado de vuestra vida en que me parezcáis mas bien , que perdiendola por mi. Allí sí , tesoro soberano de mi alma , que estais hecho con essas fuentes , y lagas , un Jardin de flores , y rosas , lleno de aguas cristalinas , que refrigeran quantos llegan à Vòs : allí sí , Razimo Santissimo , que puede beber à pechos , è inebriarse un alma : essa sí que es la preciosa Custodia de vuestro Vino , donde el Rey lleva su regalada Esposa. Pero , Señor , tambien confidero , que si sois Jardin florido de tales rosas , y fertil de tales aguas , las espinas que teneis en la cabeça dàn à entender , que para entrar à gozarlas , se ha de passar por ellas. O , pues , Trigo Santissimo de Bethlèn , Casa de Pan , y de bendicion , Lyrio purpureo de los Valles , aunque blanco , y purissimo por

su origen ; què harè yo para entrar à Vòs, pues la cerca de los maritimos espinos parece que lo defiende ? Mas ay mortal engaño , que essa es la puerta , y hablando al modo humano , la camella del yugo, que Vòs dezis que es suave. Pues , Señor, si ellas lo son , yo entrarè por ellas à Vòs con mucho gusto : y pues quien entra por la puerta no es ladron , aunque yo os hurte las rosas que deseo , no me despreciarè del nombre , ò tendrè muchos embidiosos de que le tengo. No sois Vòs fruta de cercado ageno , aunque sois tan sabroso, que essa Humanidad Santissima , de la Virgen la teneis ; eila de David , y David de Adàn : forma teneis de Siervo , y aniquilado estais ; yà huvo quien dixesse , que erades gusano , y no hombre. Ea, pues, dexad entrar al alma , cubrase de essas rosas , y mançanas , que se desmaya de amor, para que la de Adàn se cure con las vuestras , que por esso sois Vòs Pan , porque un bocado con otro me deshaga la dentera del primero ; y essa Sierpe Santissima, contra el veneno de la primera , en la vara de la Cruz , sirva de Antidoto : Arbol fane lo que Arbol enfermò , y por los filos de la enfermedad halle vuestra destre-

za la forma de la salud , y el camino de la vida por donde entrò la muerte. Ay Dios, y Señor , qual estaria un alma , que tuviese por flores en sus desmayos los jaspados alhelios de vuestras llagas , las cardenas violetas de vuestros golpes ! No dudaria yo , que avia entrado à vuestro Huerto por la cerca de vuestras dolorosas espinas : dichosa muchas vezes la que por ella coge tales rosas , dexandose prender de la misma guarda de ellas , que es vuestro Amor Divino: prendador hermoso, que prende , y lleva en prenda las potencias al alma , y el exercicio à los sentidos. El que Vòs causais , muerto de amor en essa Cruz , es de fuerte yà en mi dureza , con no aver sido de las que menos trabajo os han costado de ablandar , bien mio ; pues aunque Vòs fois Sol , era yo lodo , que se endurecia , y no cera , que se ablandaba : Es , como digo , de fuerte , que he llegado à embidiar los que de amores vuestros andan de tal manera en el mundo , que le parecen locos ; pero què engaño ! pues los que son cuerdos para èl , son locos para Vòs. Conocido loco es del Hospital del mundo un ambicioso de sus dignidades , y honras ; un sobervio de su sangre ; un def-

vanecido de su sciencia ; un lascivo , y regalado, embuelto entre sedas , y olores ; un avaro , que no ha de llevar al sepulcro mas que el lienço que bastàre à ceñirle el cuerpo ; y à esta traça los muchos , que parecen sabios , tan ignorantes en vuestros ojos : mas quan sabios que son en ellos los que al mundo le parecen ignorantes ! el que os alaba , el que os imita , el que os sigue , el que vive por vuestros Preceptos, el humilde à los agravios , el abstínente à sus mesas , el continente à sus vicios , el remendado en sus galas , y finalmente el que todo lo desprecia por Vos , porque sabe , que no es digno de Dios el que todo no lo dexa por Dios. Todas las cosas de la tierra son vanidad , y afliccion de espíritu, todas las confianzas del hombre maldiciones vuestras , todas las promessas engaño, todos los deseos viento , y todas las voluntades mentira : solo amaros , serviros, desearos , y agradaros , es verdad , premio, vida , gloria , eternidad , y descanso. Ay, dulce Jesus , Esposo amoroso de las almas que os aman ! que viva es vuestra luz ! que vela ay tan muerta , que por aquella pequeña reliquia del humo , no baxe desde los Cielos , y la encienda ? Yo conozco  
mi

mi rebeldia à vuestras inspiraciones , mi constancia en ofenderos : pero , Señor mio , yà toda aquella primera dureza labrò como diamante la tierna Sangre de tal Cordeiro : yà me pesa de aver sido aspid à vuestra voz , encantador Celestial ; y pesame tanto , que si no me pesàra de lo que no me pesa quanto yo querria , me muriera de dolor. Ay , Rey mio , què gloriosa muerte , doliendole à un pecador de averos ofendido , y en un acto fervoroso de vuestro amor , mirando atentamente el que os puso en essa Cruz , y abraçado à ella , como à verdadero Asylo de mi perdicion , Sagrado de mis delitos , y Puerto de mi salud: ò Nave de mi esperanza ! amarrad fuertemente las anclas en estos clavos , que no ay otro lugar seguro de las tormentas sino es aqui : esta es la hermosa playa del mar de amor , la florida ribera del Paraíso immortal , la misma puerta del Cielo , la tabla del naufragio padecido , la firme roca invencible entre los vientos , y el ultimo palio de la carrera de la vida : asidla bien , alma mia , que como los niños , que tienen à sus padres el açote asido , con que dilatan , ò escusan el castigo , assi podreis Vòs detener en essa Planta Divina  
la

la vara del Juez. Y vòs, Arbol Santíssi-  
mo, permitid, que se desclave de vòs  
por este breve rato, en que me dè sus  
braços enamorados: basta, Cruz Santíssi-  
ma, lo que le teneis en los vuestros; mi-  
rad que me quiere perdonar, mirad que  
quiere abraçarme; cierto es, no es possi-  
ble menos: mas deseo tiene mi amor de  
llegarse à mì, que yo tengo de llegarme  
à el. Mirad, Vandera Santa, como tiene  
baxada la cabeza; què pensais que es aque-  
llo, sino decir que sí? Bendita sea de los  
Angeles tal piedad, tal misericordia, y  
tal dulzura: Ay tales entrañas! ay tales  
braços! ay tales abraços! Parece, mi Se-  
ñor, mi Bien, mi Padre, mi esperan-  
ça, mi luz, y mi ultimo, y final de-  
seo, que me quereis meter en esse cos-  
tado dulcissimo: mas què indigno soy  
yo! mas qual estoy! què harè, Jesus  
mio? Señor, pequè, Dios mio, pequè;  
conozco que os ofendì, confieso que  
sois mi Dios: con mis pecados tiemblo,  
con vuestra misericordia me animo: Vòs  
me llamais, yo voy; pero llorarè prime-  
ro un mar, que son tales mis culpas, que  
me parece poco.

SOLI-

# SOLILOQUIO

## SEXTO.

**O**JOS ciegos, y turbados,  
 si pecados son venenos,  
 como estais claros, y buenos,  
 despues que llorais pecados?

Si mis pecados llorais,  
 que el alma lavar desea,  
 y es una cosa tan fea,  
 como tan claros estais?

No sé que sienta de vòs,  
 que despues que aveis llorado,  
 tan claros aveis quedado,  
 que offasteis mirar à Dios.

En la Cruz debìo de ser  
 donde su costado aplica  
 el agua, que clarifica  
 los ojos, que le han de ver;

Y aunque por lança sacada;  
 no es lance que merecistes,  
 pues siempre que le ofendistes,  
 le distes otra lançada.

Mas yà los tengo, Señor,  
 en dos mares anegados,  
 yà lloran por mis pecados,  
 yà lloran por vuestro amor.

Si

Si por miraros dexaron;  
 echo de vèr, que tambien  
 por ellos ganè, mi bien,  
 pues que llorando os hallaron;

Llorar por satisfacion  
 de mis culpas, justo es;  
 pero tiene el interès  
 de conquistar el perdon:

Que las lagrimas, que vãn  
 à vuestra Sangre Divina,  
 saben correr la cortina  
 de los enojos que os dãn.

Y importandome, Señor;  
 tanto el verlos perdonados,  
 mas que llorar mis pecados,  
 me sabe llorar de amor.

Pesame de no tener  
 gran caudal para llorar;  
 por mì, de puro pesar;  
 por Vòs, de puro plazèr.

Prestadme fuentes, y rios,  
 vuestras eternas corrientes,  
 aunque en estas cinco fuentes  
 las hallan los ojos mios.

Yà, Jèsus, mi corazon  
 no sabe mas de llorar,  
 que le ha convertido en mar,  
 el mar de vuestra Pasion.

Ay unos hombres tan raros,  
que se sustentan de olor:  
ò quien viviera, Señor,  
de llorar, y de miraros!

Y quando del llanto en calma,  
por falta de humor quedasse,  
quien por de dentro llorasse  
desde los ojos al alma!

Para llorar he pensado,  
ò celestial hermosura,  
que no ay mejor coyuntura,  
que veros descoyuntado.

Ay Dios! si os amàra yo  
al passo que os ofendì,  
mi amor me dize, que si,  
y mis pecados, que no.

Si tanta pena es perderos,  
y tanta gloria es ganaros,  
quando supe imaginaros,  
còmo no supe quereros?

O gloria de mi esperança,  
còmo fue tal mi rudeza?  
que dexasse la firmeza,  
y buscasse la mudança!

Mas llorarè de tal suerte  
mis pecados, Christo mio,  
que mi vida buelta en rio,  
corra hasta el mar de la muerte:

Tur-

**T**urbados ojos míos , què novedad es esta ? el pecado no es veneno , y tal , que desde el primero quedò inficionada la Naturaleza ? No fue mordedura de serpe venenosa , que solo en aquel dulcísimo bocado pudiera hallar su Antidoto ? Pues cómo llorandole , pues cómo destilandole por los ojos , estais tan claros ? Si llorais las culpas , que desea lavar el alma , convertida en llanto , y culpas , es la cosa mas fea , y mas cometidas contra Dios , que hizieron al Luzero de la mañana abominable , y al hermoso Cedro del Libano corruptible ; cómo teneis tanta claridad , y tan aguda vista ? Ojos , no sè què me diga de aquesta mudança vuestra , de esta transformacion Divina , que no Ovidiana , ni fabulosa , pues tan de lince os aveis hecho , que osais mirar à Dios en la Imagen de su Humanidad Santísima. No es posible , ojos míos venturosos , que aya sido en otra parte , que en la Santísima Cruz , donde aquel agua Divina , ultima señal de que yà no quedaba sangre , os debe de aver clarificado , que essa Divina Celidonia , que cuelga en ella , avrà quitado las nieblas à vuestros engaños. Moysès hiriò una piedra en Rafidin ,  
de

de quien salió la fuente, refrigerio del sediento Israel; y allí un Soldado hiriendo la Piedra Christo, nunca mas triangular que entonces, clavados los pies juntos, y abiertos, y tendidos los brazos, sacò del golpe de su lança este Divino Tesoro para los hombres. Pero vosotros, ojos míos, no penseis que merecistes este Divino Colirio con que os bañastes, pues cada vez, de las muchas que le ofendistes, lanzastes su enamorado corazón, atrevidos à su difunto pecho; y así como à los Clavos, y à los demás Instrumentos de su Pasion, llama su Esposa dulces, y dura solo à la lança, por averle herido muerto: así aveis de pensar quanta crueldad fue la vuestra, pues muerto en una Cruz por mí, le aveis herido. Ay Dios! quien huviera tenido esta consideracion al tiempo de ofenderos, dulcísimo Jesus, pues si os imaginàra muerto por mí en essa cama de la Cruz, no es posible que añadiera heridas con mis culpas à las muchas que viera en Vòs, ni osàra daroslas muerto, que aún en las Leyes Humanas de la honra, y valentia de los hombres fuera nota de infamia. Mas yà, Señor, mis ojos lloran mis ignorancias, doblando su sentimiento  
el

el vèr que Vòs rogais por ellas ; pues entro yo en el numero de los que os pusieron en la Cruz : que si pecados fueron, quien tiene tantos como yo ? Yà , Señor , los anegan dos profundos mares de lagrimas , porque unas vezes lloran de la amargura de mis pecados , y otras de la dulçura de vuestro amor. Pero , luz amorosa de mi alma , tambien conozco que les devo lo que lloran , pues si mirando os ofendieron , llorando pagan lo que miraron : Pero còmo podràn pagar lo que resultò del vèr , pues fueron ofensas vuestras ? Dulce cosa es llorar : ò què contenta queda el alma de aver llorado ! Mas , Señor , llorar por satisfaccion de los pecados , fuera de ser justo , yà tiene el interès de conquistar el perdon , que las lagrimas què no alcançan de Vòs ? y como para Vòs no ay sacrificio como el de un coraçon humillado , y no tienen los hombres que os dâr , que Vòs ayais menester , respecto del bien que Vòs le deseais , es gran dadiva para Vòs las lagrimas : dadivas quebrantan peñas ; piedra fois Vòs , quien duda que os enterneceis ? Bien sabiades , Rey mio , lo que puede el dâr , pues por obligar al hombre , os dîtes Hombre , y vuestro Padre os diò à Vòs por

por el hombre; y tantos artificios de dár  
aveis buscado, que hasta daros en man-  
jar no parò vuestro amor, contento de  
que yá no le quedava que dár: en fin,  
lagrimas es gran cosa para Vòs; Real con-  
dicion teneis, perdonais rendidos, y de-  
belais sobervios. Paes yo os prometo, Se-  
ñor, que con importarme tanto el llo-  
rar por mis pecados, me sabe mucho mas  
el llorar enamorado de Vòs: pero tam-  
bien nace este amor de lo que os debo,  
por lo que aveis padecido por mì, y de  
lo que me aveis sufrido; así que lloran-  
do porque os amo, lloro tambien por-  
que os ofendì: y me pesa, dulce Señor  
mio, de no tener gran caudal para llo-  
rar, yá con el pesar de ofenderos, yá con  
el placer de amaros. O quien pusiera en  
mi cabeça un Oceano, y en mis ojos  
unas perennes fuentes! Mas yá, mi Díos,  
las hallan mis deseos en esos pies, y ma-  
nos, porque el mar de vuestra Passion  
me ha convertido en mar de lagrimas: que  
no sè yo què piedra tan dura en el de-  
sierto de mi pecho tocàra la virtud de  
la vara de vuestra Cruz, que no la con-  
virtiera en fuente. Unos hombres ay en  
la extrema parte de la India, de quien

G

se

Se escribe , que se sustentan de solo el olor de las flores , y viven sin otro sustento entre aquellos prados aromaticos , cuya fragancia los vivifica , y fortalece. Ay , mi Dios , quien viviera de solo el llanto , y este fuera su pan , como David dezia ; y quando por la falta del humor quedàra sin tener què llorar , como se llora naturalmente desde el alma à los ojos , lloràra yo desde los ojos al alma : mas yà he pensado , Divina hermosura , gloria de los Cielos , y alegria de la Tierra , que la mejor coyuntura para llorar es veros descoyuntado en essa Cruz , gran materia de llanto para mis duros ojos , pues que lo fue para las piedras ; por cuyo exemplo no puede humana dureza escusarse de llorar , pues quando yo quisièsse decir : Señor mio , no puedo , aunque solícito mi alma , y prevengo al llanto mis ojos verter las lagrimas que deseo ; me diràn las piedras , que es mentira , pues con serlo ellas se enterrecieron quando espirastes , y lloraron vuestra muerte. Ay , centro de mis deseos , si os amàra yo al passo que os ofendi ! ellos dicen , que si , y mis pecados dicen , que no ; porque les parece à ellos , y pareceles bien , que es imposible llorar lo que fue  
possi-

posible ofender , porque la ofensa , Señor , viene à ser infinita , respecto de ser infinito el ofendido : mas ay Dios ! si me pudiesse yo consolar con que tambien es llanto por Vòs ; pero siendo yo mortal , y tan breves mis dias , còmo ferà immortal mi llanto ? pero siendo tanta pena el perderos , y vivir en eterna privacion de vuestra Santissima cara , y tanta gloria el gozaros , y vivir en eterna fruicion de vuestra Divina Essencia ; còmo , bien , y Señor mio , no supe yo quereros quando supe imaginaros perdido , y ganado ; perdido por mis pecados de mi vista ; y ganado por vuestra gracia de mi alma para siempre en la bienaventurada compania de los que os gozan. O gloria singular de mis esperanças , esfera del fuego de mi amor , y blanco de mis suspiros ! Còmo fue tanta mi ignorancia , que trocasse un bien tan firme por las vanas esperanças de la tierra , idolatria de los mortales hombres ? Què me prometia el mundo sin Vòs , ò què me diò jamàs , que estando presente no me pareciessse pasado , por la brevedad que tuvo ? Què engañosos deleytes ! què grandes en la imaginacion ! què pequeños en el efecto ! Gigantes parecen à la

G 2

idea

idèa del miserable entendimiento , que los fabrica ; pero llegados à tocar con las manos , son vanas sombras , sueños fantásticos , oro de alquimia , cometas breves , flores efimeras , que al alva salen , à medio dia se estienden , y à la noche estàn marchitas ; y esso mismo es el hombre : toda la vida es un dia , amanece en la niñez , resplandece en la juventud , y en la vejez cierra las hojas de su flor : por esso se dava prisa al perdon aquel immortal exemplo de paciencia , porque temia , que si os tardavades en buscarle , por ventura no le hallariades. Ay , Señor , en què pensè quando dilatè el buscaros ? què confianza fue la mia ? què privilegio de essencion me diò la muerte ? no sabìa yo , que el morir una vez era eterno estatuto , y estipendio del pecado ? còmo vivì ? què contento fue el mio ? còmo hablè ? què palabras libres oisè dezir ? còmo guardè vuestros Mandamientos ? què seguridad me dieron sus transgresiones ? Vos no perdonastes al Angel criado en tanta belleza , ni al hombre , que fabricaron vuestras manos à vuestra imagen ; pues si à la criatura intelectual no perdonastes , y à la humana echastes del Paraíso , fabrica de vuestras manos eternas,

nas, arquitectura unica, y cifra de los dos mundos en alma, y cuerpo, pesandoos de averle hecho; como yo, Señor mio, no temblè en su exemplo, y en tantos, que las Divinas, y Humanas Historias me enseñaron? Mas yà, piedad inmensa, y bondad suma, que he llegado à conocer mí error, y vuestra misericordia, no me desampareis, dadme essa mano Divina, que me levante, y vereis quanto luzc vuestra misericordia en mí, que os prometo, que no aya alma tan apartada de Vòs, que no se llegue, y reduzca, vienddo que à la cosa mas perdida, que soy yo, bolveis essa Divina cara: apartadla, mi buen Jesus, de mis pecados, borrad mis iniquidades, y ponedla en vuestra Cruz, que si ella està de por medio, ciertas son las amistades; pues si Vòs quereis que me pese mucho de averos ofendido, yà me pesa, Señor, echadme vuestra bendicion, que no me dexan las lagrimas passar de aqui.

# SOLILOQUIO SEPTIMO.

**O**R para rondar la puerta  
de vuestro santo costado;  
Señor, un alma ha llegado  
de amores de un muerto, muerta;  
Assomad el coraçon,  
Christo, à essa dulce ventana,  
oïreis de mi voz humana  
una Divina cancion.

Quando de Egypto sali;  
y el mar del mundo passé,  
dulcès versos os canté,  
mil alabanças os di;

Mas aora que en Vds veo  
la Tierra de Promission,  
deziros una cancion,  
que os enamore, deseo.

Muerto estais, por esso os pido  
el coraçon descubierto;  
para perdonar, despierto;  
para castigar, dormido.

Si dezis que està velando;  
quando Vds estais durmiendo,  
quien duda, que estais oyendo;  
à quien os canta llorando?

Y aunque èl se duerma, Señor,  
 el amor vive despierto;  
 que no es el amor el muerto,  
 Vòs sois el muerto de amor:

Que si la lança, mi Dios,  
 el coraçon pudo herir,  
 no pudo el amor morir,  
 que es tan vida como Vòs.

Coraçon de mi esperançã,  
 la puerta teneis estrecha,  
 que à otros pintan con flecha,  
 y à Vòs os pintan con lança;

Mas porque la lança os quadre,  
 un enamorado dixo,  
 que à no aver puerta en el Hijo,  
 por donde se entrará al Padre?

Anduve de puerta en puerta  
 quando à Vòs no me atrevi;  
 pero en ninguna pedi,  
 que la hallasse tan abierta:

Pues como abierto os he visto,  
 à Dios quise entrar por Vòs,  
 que nadie se atreve à Dios,  
 sin poner delante à Christo.

Y aun esse lleno de heridas,  
 porque sienta el Padre Eterno,  
 que os cuestan, Cordero tierno,  
 tanta sangre nuestras vidas.

Vuestra Madre fue mi Estrella;  
 que siendo Huerto cerrado,  
 à vuestro abierto costado  
 todos llegamos por ella.

Yà con ansias del amor;  
 que esse costado me muestra;  
 para ser estampa vuestra,  
 quiero abraçaros, Señor.

La cabeça imaginè  
 defendieran las espinas;  
 y ballè mil flores Divinas;  
 con que el desmayo passè:

Porque yà son mis amores  
 tan puros, y ardientes rayos,  
 que me han de matar desmayos;  
 si no me cubrís de flores.

Quando à mi puerta salí  
 à veros, Esposo mio,  
 coronada de rocío  
 toda la cabeça os ví.

Mas oy, que à la vuestra llego;  
 con tanta sangre salis,  
 que parece que dezís:  
 Socorreme, que me anego.

Yà voy à vuestros abraços;  
 puesto que descalça estoy,  
 bañada en lagrimas voy,  
 desclavad, Jèsus, los braços.

Un

UN alma , Dios , y Señor mio , tan enamorada de Vòs , como olvidada del mundo , arrepentida de averos respondido , que tenia los pies descalços , y recién lavados , quando Vòs llegastes à su puerta , viene à rondar , y passear la de vuestro Santissimo costado , y dize , que viene muerta de amores por un muerto. Yo pienso , que os imagina muerto por ella en la Cruz , que debe de ser la causa que la trae à buscaros muerta de amor; y siendo así , assomad à essa preciosa ventana , por la celosia teñida de purpura , el amoroso coraçon , que quiere daros musica , pues las lagrimas os lo parecen , mirandoos en estado , que hasta las piedras os la dieron , hiriendose unas con otras. Quando salì de aquel Pueblo barbaro , como casa de Jacob , donde pasè la vida , que Vòs sabeis , no retirado el mar en si mismo , ni con paredes de hielo , formando calles à mi passo , no bolviendo el Jordàn atrás , ni saltando los montes como corderos , sino alegrando los Cielos , y los Angeles , à quien tanto regozija la conversion de un alma ; yo cantè Versos de jùbilo , Hymnos de re-dencion , y en instrumentos de paz , la  
glo-

gloria de vuestras misericordias : mas aora, Señor, que no està mi libertad como la hermana de Aaròn Maria, cantando en las orillas de las rojas aguas, fino la Puríssima Maria, Madre vuestra, en las del mar de vuestra Pafsion, tan rojo de vuestra fangre, llorando, y diciendo à los que passan, que atiendan, y confideren, que no ay dolor igual al fuyo : yo quiero deziros una Cancion, que os enamore, que aunque Vòs sois el mismo amor, conviene que de mi parte aya la disposicion suficiente, para que Vòs le empleeis : Escuchad, Señor mio, assi veais reduzidas à vuestro servicio todas las almas, que viven fuera de èl, en los engaños del mundo.

**S***I tus penas no pruebo, Jesus mio,  
vivo triste, y penando;  
dadmelas por el alma, que te he dado,  
que si este bien me hizieres,  
ay Dios! còmo verè lo que me quieres.  
Quiereme bien, y en darmelas lo muestra:  
que es ley entre amadores,  
partir, como los gustos, los dolores;  
que no es partir al justo,  
tener tñ los dolores, y yo el gusto.*

*Mas*

Mas què te pido yo , que tû me quieras?  
 Si tû , mi bien , me quieres  
 de suerte , que por darme vida , mueres;  
 yo soy quien no te quiero,  
 pues viendote à la muerte , no me muero.

O quien te amàra tanto , que muriera  
 en un acto amoroso,  
 transformada en las penas de su Esposo!  
 que no es el amor cierto,  
 si vivo yo , quando te miro muerto.

Yo dixè , que te dava el alma mia:  
 pues vive tû en mi pecho;  
 mas ay , que està de tanto error desbecho!  
 pero quien Cielos labra,  
 pechos puede formar con su palabra.

No quiero vida yo sin tî , mi vida;  
 si tû mi vida eres,  
 en tî mismo estaràs quando quisieres:  
 que yo siempre querria  
 estàr en tî , pues eres vida mia.

Ay! si estuvièsse un hora yo contigo;  
 y que esta hora fuesse  
 tan grande , que mayor que el tiempo fuesse;  
 y que tanto durasse,  
 que tus eternos años igualasse!

Bien



Bien sè que soy de pobres labradores;  
 y grossera aldeana,  
 y que tu Magestad es soberana:  
 mas tû , que te apocaste,  
 subiste mi valor , quando baxaste.

En la quenta no vale nada el cero;  
 mas tu numero santo,  
 puesto al principio , vengo à subir tanto;  
 que vienes à ensalzarme,  
 porque te humanas tû , para endiosarme.

Dàme , Señor , tu Cruz , dàme tus clavos;  
 para que no me huya,  
 traspasèn las espinas de la tuya  
 mi cabeça dichosa,  
 corona de tus flores à tu Esposa.

Descansa un poco , dulce vida mia;  
 'de tu Cruz en mis braços,  
 tercero sea tu Cruz destes braços,  
 y assi parecerèmos,  
 Dios Hombre, el hõbre Dios, de amor extremos.

**M**ucho os he pedido , licencia fue de  
 amante ; pero què puedo yo pedi-  
 ros , que Vòs no me deis , ni què os pue-  
 do dezir , que os desagrade , si os trato

ver-

verdad? Descubierto os pedì el coraçon para daros esta musica , que no està muerto , fino dormido , y dormido para castigar , que para perdonar siempre està despierto. Vòs dezis , que velais quando dormis : luego bien me aveis oido , aunque estais en la cama de essa Cruz ; ( que Vòs siempre ois à quien llorando os canta , y à quien enamorado os requiebra ) y no importa que esteis muerto , que fuera de ser lo que miro representacion de vuestra muerte , no sois Vòs el muerto , fino lo que tomastes de mi , que Vòs no podeis morir , ni despues que resucitastes lo que antes tomastes para morir : el muerto de amor sois Vòs , como lo dize esse atravesado coraçon , porque essa lança pudo herir vuestro pecho , pero no murió vuestro amor , que es lo mismo que Vòs , y Vòs sois vida , aunque el principio , y origen de la vida es el coraçon : mas Vòs sois , Señor mio , el principio sin principio , que en el principio estava cerca de Dios , y era el mismo que Dios : vuestro amor es Vòs , y assi es infinito como Vòs ; y si el amor tiene asiento en el coraçon , Vòs sois el coraçon del Cielo , y de la tierra , de quien se reparte vida

vida à todo el resto de los cuerpos inferiores, y superiores, y así viven en un ser vuestro corazón, y vuestro amor, dando à todo vida, y à todo ser. Lo que me lastima es, que el simbolo del amor sea un corazón atravesado de una flecha, y el vuestro lo esté de una lanza; pero acertada cosa me parece, pues tan grande corazón no pudiera ser atravesado de menor flecha: y fue justo que aquel hierro fuese tan grande, para que la puerta que hiziese lo quedase: que si no la huviera en Vós, Cordero Santísimo, por donde entrara el hombre à vuestro Divino Padre? Qué Angel fuera poderoso à guiarle à él? Qué Serafin corriera la cortina de su Magestad? Qué meritos satisfazieran nuestras ofensas? Quien moviera sus entrañas à piedad, sino vuestras heridas, cinco mil en el cuerpo, sesenta y dos en la cabeça, quatro en los pies, y las manos, y la de vuestro costado, puerta principal del Cielo? Yo me acuerdo, que andava de puerta en puerta pidiendo el remedio que deseava, pero à ninguna lleguè, dulcísimo Jesus, que hallasse tan abierta como la de vuestro enamorado pecho; pues viendola así, cuerdo

do consejo ha sido , y àun forçoso , entrar por Vòs à vuestro Padre , porque ninguno se puede atrever à la grandeza de Dios , sin ponerle delante à Jesu-Christo su Hijo , figura de su substancia , y resplandòr de su gloria : y àun este , Señor mio , lleno de heridas desde los pies à la cabeça , para que el Eterno Padre se enternezca viendo lo que le ha costado de su Sangre , el dár à los hombres vida. La Estrella , que me guiò à Vòs , fue vuestra piadosissima Madre , que como es Abogada nuestra , y en la mar de nuestras tormentas luze , por obscuro que corra el tiempo de nuestra ceguedad , no sè si acertàra yo à Vòs , si con la claridad de su intercesion no os huviera visto. Mi Angel me llevò à ella ; ella à Vòs , y Vòs à vuestro Padre : què passos de salud tan acertados ! Bien aya el Angel que me inspirò , mil glorias accidentales se le acrecienten. Bendita sea mil vezes la Estrella de Jacob ; y Vòs infinitamente alabado de los Coros Celestiales , y de los hombres. Yà , Señor mio , con las ansias del tierno amor , que conozco en vuestro pecho , deseo abraçarme con èl , para que si el mio està como papel blanco , y  
aveis

¿aveis borrado las manchas de mis culpas con el agua de vuestra gracia , se estampe en mí el mismo , cuyas armas Divinas trayga yo por blasòn , esculpidas en él , como dezia el Apostol. En verdad , Señor mio , que imaginè , que las espinas de la cabeça defendieran el braço ; pero ellas mismas han sido las flores , con que passè el desmayo de las ansias del amor : porque yà son mis amores de tan amorosa fuerza en mí , que sin ellas me huviera abrazado la que tiene vuestra imaginacion. Yà os dixè , que salí , quando llegastes à mi puerta coronado de aljofar , como lyrio del campo à la primera luz ; mas oy , que llego yo à la Divina vuestra , tan teñido os hallo de la purpura de Edòn , de quien venís , y con tantas rosas , y rubies de sangre entre las espinas , y cabellos , que parece que pedís , que os focorran las almas por quien padeceis tales tormentos , si no con ayudaroslos à sufrir , con agradeceros llorando , que los passeis por ellas. Yo , pues , aunque Vòs dixistes à las mugeres de Sión , que llorassen sobre sí , quiero llorar con Vòs , que llorando vuestros dolores , conozco que yo he sido la causa de ellos : plegue à Dios,

Dios ; mi bien , que no sea el leño seco ; que Vòs amenaçais , yà que Vòs fuites el verde , que padeciò por mi ! pero del que os tiene los braços descansad un poco , que bañada en lagrimas me quedo aquí abraçada con Vòs. Parece , dulcíssimo Jesus , que esta alma abraçada de Vòs , y abraçada por Vòs , quiere hablaros un rato con el silencio de sus lagrimas ; ( amoroso language de los que aman ) pero pues es impòsible que dexè de sentir , yo ferè entretanto interprete de los conceptos de su desmayo , no obstante que penetráis los pensamientos de su enamorada imaginacion. Mas ay , Dios mio , què Serafin purificarà mis labios , si no toma una ardiente brasa del Altar de vuestro amor ! que es tanta la excelencia de vuestra Divina Dignidad , que pensando en Vòs , desfallece la fuerça del entendimiento mortal , porque sois incomprehensible ; ni el sentido os percibe por invisible , ni la lengua os explica por inefable : ningun lugar os circunscribe , pluma os declara , ni tiempo os mide : sois sin calidad bueno , sin cantidad grande , y sin necesidad Criador : Vòs , finalmente , infinito , no segun la cantidad dimensiva , que esta no la ay

H

en

en Dios , fino la virtual , que està en  
 Vòs. O palabra Santissima del Padre Eter-  
 no , y Coeterno con èl ! O simplicis-  
 ma , è inefable Deidad ! que por pre-  
 fencia potencial , que es vuestra immen-  
 sidad Divina , pudierades ocupar infini-  
 tos mundos , si los huvierades criado,  
 cuyo ser no es accidente , fino subsistente  
 verdad. Vòs , que conoceis los tiempos  
 eternamente , las cosas mudables immu-  
 tablemente , las contingentes infaliblemen-  
 te , y las futuras presencialmente , que ha  
 de ser de mi ? O quantas vezes , Señor , se  
 quexa vuestro Profeta Rey de la brevedad  
 de la vida ! temores son del fin cierto , è  
 incierto : cierto , porque ha de ser ; è  
 incierto , porque no se sabe quando ha  
 de ser. Vòs preguntastes à Job , si sabia  
 antes de ser , que avia de ser , ò tuvo  
 entonces conocimiento del numero de sus  
 dias : Pero ya èl os avia dicho , que era  
 hombre nacido de muger ; que vivia bre-  
 ve tiempo , y lleno de miserias ; que sa-  
 lia al Aurora , como flor , y fugitivo , co-  
 mo sombra ; en ningun estado permanec-  
 cia ; que Vòs , Redentor mio , sabiades  
 los terminos de su vida , constituidos por  
 vuestra voluntad , de que era imposible  
 retro-

retroceder, y que el arbol cortado podia tener esperança de reverdecer, y envejeciendose las raizes en la tierra, tender los ramos, cuyo tronco, muerto en el polvo, al olor de las aguas produziria la misma corona de hojas, que tuvo luego que fue plantado; no el hombre, una vez desnudo de este mortal vestido. A un Filósofo le pareció, que el arte era largo, y la vida breve: Pues si para una ciencia lo es, en qué pensava yo quando no estudiava la de servirlos à Vòs, unica esperança mia, termino de mi deseo, y fin ultimo, donde voy? Las horas dividen en minutos los que miden desde la tierra vanamente vuestro Cielo: assi lo muestran los relojes, cuya arena distila pequeños átomos; pero buelve à correr quando la mano del dueño se la buelve à restituir. Ay de mí, Señor, que no bolverán los instantes de mis horas, passando una vez, hasta que en el ultimo dia la comun resurreccion me restituya este ser, de que Vòs fuistes Autor! O, pues, Rey mio, y Dios mio, percibid en vuestros oídos mis palabras: dirigid, Señor, mis passos en el camino de vuestra justicia contra mis enemigos, en cuya boca no ay verdad:

H.

cay-

caygan de sus pensamientos , según la multitud de sus impiedades : sepulcro abierto es su boca , su lengua engaño : diga mi agradecido sentimiento , que vuestra diestra fuerte obrò esta virtud , y que me levantò de las cenizas de la muerte con Fenicio buelo à los rayos de vuestra vida, Divino Sol. No muera yo , Señor mio; viva , si Vòs quereis (pero siempre quereis Vòs) para que cuente vuestras obras, para que alabe vuestro Nombre santo, para que diga , que me castigastes , y que no me entregastes à la muerte : así tengo en la vuestra confianza , y en esse Sagrado Leño , Arco de paz entre los hombres, y Dios, Prenda de aquel concierto , Llave del Cielo , Nave del mar , Arbol de Danièl , Palma de dulce fruto , Estrado de Salomòn , Baculo de Jacob , Harpa de David, Escudo de Josuè , Altar de oblation , Leño de Marath , Thau de los electos , Libro de Mysterios Divinos , Cuchillo de Goliath , Ançelo de Leviatàn, Balança soberana del peso de la Redencion del mundo , y Tabla de los naufragios de sus golfos , en que de tales tormentos se salvan los que se abraçan de ella. Pues , dulcissimo Jesus , siendo vuestra

tra

tra Cruz Santissima Ancora firme de mi  
esperança , Vòs el Norte , y vuestra Ma-  
dre Estrella , còmo podran bolver atràs  
mi viage los procelosos vientos de mis in-  
clinaciones , ni las inquietas olas de mis  
costumbres ? Afido voy à vuestra Cruz,  
Norte Divino , caminando à Vòs , luci-  
dissima Estrella Tramontana ; Maria , lle-  
vadme à èl , pues la Aguja intacta de vues-  
tro pecho està tocada en la Imàn de su  
Divinidad ; que yà , como Amphion ver-  
dadero , en el Delphin de vuestro favor,  
con el instrumento de mi esperança , mien-  
tras voy por este mar , quiero cantaros  
el Hymno de los navegantes mortales,  
trasladando la voz , con que la Iglesia os  
llama , para que lleguen al puerto que de-  
sean.

*S*alve del mar Estrella,  
Salve , Madre Sagrada  
de Dios , y siempre Virgen,  
Puerta del Cielo Santa.

Tomando de Gabrièl  
el Ave Virgen Alma,  
mudando el nombre de Eva,  
pazes Divinas trata.

H 3

La

La vista restituye,  
 las cadenas desata,  
 todos los males quita;  
 todos los bienes causa.

Muestrate Madre, y llegüe  
 por ti nuestra esperança,  
 à quien por darnos vida,  
 nació de tus entrañas.

Entre todas piadosa  
 Virgen en nuestras almas,  
 (libres de culpa) infunde  
 virtud humilde, y casta.

Vida nos presta pura,  
 camino firme allana;  
 que quien à Jesus llega,  
 eterno gozo alcança.

Al Padre, al Hijo, al Santo  
 Espiritu alabanças,  
 una à los tres le demos,  
 y siempre eternas gracias.



CIEN

## CIEN JACULATORIAS à Christo nuestro Señor.

## I.

**B**UEN JESUS, no ay cosa que sienta mas, que no ientir que te he ofendido, ni cosa que me consuele, como sentir, que no lo siento como deseo.

## II.

Temblàra yo, Señor, de hablarte como à Dios solo; pero no ay hombre que no se anime, de verte Dios, y Hombre.

## III.

Buen JESUS, quien no tendrá confianza, por pecador que aya sido, si llega à tu Santissima Madre; ella à ti, y tu à tu Eterno Padre?

## IV.

Christo mio, artes me dan para aprender à servirte; pero ninguno me enseña tanto como mirarte en la Cruz.

## V.

Gran riqueza eres, bondad infinita, pues desde que te tengo à ti, no tengo otro deseo.

H 4

VI.

## VI.

Mi Dios, antes de amarte pensava yo en pretensiones del mundo ; y aora aún no me acuerdo si estoy en èl.

## VII.

Dulcísimo JESUS , no sè en lo que piensan los que no te aman ; pero los que no te aman , no es posible que piensan.

## VIII.

Bien mio , la Esposa enamorada te pedia flores , y yo te pido espinas ; pero yà ella avia tenido tus espinas quando te pedia flores.

## IX.

Jesus de mi vida , si aora me pesa de tener un pensamiento , que no sea en ti , como no me pesarà de los muchos , que , antes de amarte , tuve contra ti?

## X.

Què bueno eres , Jesus mio , què bueno eres ! pues quando un hombre aún no es de provecho para el mundo , le estimas tú ,

## XI.

Amor mio , què bien dixiste que eras  
ca-

camino , pues para llegar à ti , se ha de ir por ti.

## XII.

Dios mio , aunque todos los Angeles me dieran su amor , y lo que te han amado desde que los criaste , y te han de amar mientras fueres Dios , no te amara yo como mereces.

## XIII.

Quando miro lo que te debo , Jesus mio , no hallo con que pagarte : y quando miro , que te contentas con mi coraçon , hallo , que no te debo mas , porque con èl te pago.

## XIV.

Bien mio , yo quisiera que tuvieras necesidad de mi , por darte algo que huvieras menester.

## XV.

El no aver sido tuyo , vida mia , quando te ofendi , tiene un consuelo , que es darte yo à ti , quando tu eres mio , algo que no era tuyo.

## XVI.

Si tu me amavas , buen Jesus , quando yo te ofendia , por que no amare yo à los que me ofenden?

## XVII.

## XVII.

Pesame tanto, Dios mio, de averte ofendido , que me aborreciera à mi, si no me huvieras mandado amar mi enemigo.

## XVIII.

Buen JESUS , si à los que tratan verdad llama el mundo hombres de bien , quien trata con èl , còmo lo puede ser , si èl no trata verdad?

## XIX.

Mi Dios , si yo supiera , què descanso, y quietud davan al alma tus amores , por mi comodidad te huviera amado quando era vicioso.

## XX.

Vida mia , locos parecen à los ignorantes del mundo los que te figuen ; pero en llegando à morir , todos se desdizen.

## XXI.

Mi Jesus , el amor humano es un engaño de dos , fundado en interès ; el del alma contigo , es una verdad de uno , fundada en Dios , que de nadie tiene necesidad.

## XXII.

Mucho me admiro , mi bien , de tu pacien-  
cia.

ciencia en sufrirme ; pero eres como el Sol , que passa por el lodo sin ofenderse.

## XXIII.

Dificil me parecia , mi Dios , negarme à mi ; pero muy facil , despues que sin mi te tendré à ti , que mas vale tenerte à ti , que à mi.

## XXIV.

Mi Jesus , pues eres Sol de justicia , sube estos vapores de mis lagrimas à ti , y en las nubes de tu piedad seràn rayos de amor.

## XXV.

Si tu Padre te ama tanto , Jesus mio , que ha puesto en tus manos las cosas , que me podràs negar , teniendolas tan abiertas?

## XXVI.

Mi Dios , si por el pecado tuve enfermedad , ignorancia , y malicia para imitar la Divina virtud , conocer la verdad , y amar la bondad , yà quedè para todo restituído despues que te hiziste Hombre.

## XXVII.

Mi Dios , mas que letras he escrito de vanidades , tengo pesares de averlas escrito.

## XXVIII.

## XXVIII.

Jesús mio, si llorar pecados es regalo de los que lloran, debe de ser porque les das à sentir el que te hazen con llorarlos.

## XXIX.

Dime, Señor mio, en què està esta diferencia, que los que lloran por el mundo, sienten dolor, y los que por tí, alegría notable? Mas quien te preguntàra esto fino yo?

## XXX.

Señor mio, grande ganancia es servirte; porque pagas hasta los deseos; los hombres no, porque no entienden los pensamientos.

## XXXI.

Mi Dios, à muchos ignorantes he oído hablar altamente de tí, y à muchos sabios con ignorancia.

## XXXII.

Jesús de mi vida, quien no siente de tí, no puede hablar bien en tí, porque toda tu ciencia està en amarte, y quien no te ama, no te entiende.

## XXXIII.

## XXXIII.

Ay mi Dios , quien te hallàra en la Cruz ! que como te despreciava el mundo , estimarias , Señor , que fiquiera dos Ladrones te conociessen.

## XXXIV.

Cordero mio , el camino de hallarte mas piadoso , es buscarte en la Cruz , porque alli , aunque quieras castigar , no tienes manos.

## XXXV.

Bien mio , un alma me dixo , que despues que tienes llagas , no osavas dàr golpe grande en quien te ofendia , por no lastimarte las manos.

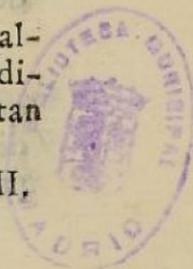
## XXXVI.

Redentor mio , quando he andado en las cosas del mundo , y desde alli voy à verte , tardo en hallarte ; y quando he tratado en las tuyas , donde quiera te hallo luego.

## XXXVII.

Luz de mis ojos , en viendo que alguno habla , y trata de tu servicio , dicen que finge ; yo digo , que cosas tan acertadas no pueden ser fingidas.

## XXXVIII.



## XXXVIII.

Satisfacion mia , mientras no lo dexè todo por ti , no te tuve à ti , porque tu Señorío no quiere compañía.

## XXXIX.

Sciencia infinita , con unos libros , dixo un Sabio , que traia todos sus bienes ; que dirà una alma , que te tiene à ti?

## XL.

Fuego de mi alma , yo he pensado , que quieres los pechos de pergamino , que mientras mas se acerquen à ti , mas se encorvan en si.

## XLI.

A la fè , centro de mis deseos , que tengo de gozarte , porque me ha parecido que lo desees tù.

## XLII.

En ninguna cosa veo lo poco que te amo , Dios mio , como en lo mucho que deseo amarte.

## XLIII.

A un hombre , Señor mio , y Rey mio , que escrivia tu nombre en una piedra , le dixè , que le escribiesse en mi coraçon , pues era lo mismo.

## XLIV.

## XLIV.

Mi bien , no sè que tienen los ojos quando te buscan , que en teniendo anteojos de ti , se hazen los pecados mas grandes.

## XLV.

Mi Jesus , una cosa deseo pedirte , pero primero me has de dar la disposicion para alcançarla.

## XLVI.

Hagamos unas ferias , Jesus mio , que yo te dè mi alma à ti , y tù à mi tu gracia ; yo apostarè que las hazes , si tu Madre nos concierta.

## XLVII.

Mi Jesus , ni amores como à ti , ni esperanças como en ti , ni vida como de ti , ni muerte como por ti.

## XLVIII.

Señor mio , muchos se quejan de los Señores , porque no les pagan ; pero nadie se quexa de ti , por poco que te sirva.

## XLIX.

Christo mio , no sè como hubo en el mundo quien viesse tu hermosura , que no  
te

te amasse ; pero mas me admiro de que  
huviesse quien afeasse tu hermosura.

## L.

Señor , no sè à quien no parece suave  
tu yugo , pues basta dezirlo Dios , para  
creerlo.

## LI.

Mi Jesus , quando te imagino con tan-  
tas llagas , queria darte mil abraços , y  
no me atrevo , por no lastimarte ; pero  
mas te lastimo , si no me atrevo.

## LII.

Què bien se vè , mi Jesus ; que eres  
mar de amor , pues nunca mejor te ha-  
llan los ojos , que siendo rios.

## LIII.

Mi Dios ; què Medico se ha dexado  
morir , porque el enfermo viva ? Pero los  
que aman , con ninguna cosa dan mas vida ,  
que muriendose ellos.

## LIV.

Mi Jesus , quando te imagino en mi  
pecho , me acuerdo de Job en el muladar ,  
que mas padeces tù , y peor soy yo.

## LV.

## LV.

Ay mi Dios! quien te amasse estos dias  
tan aprisa , que desquitasse los muchos,  
que ha vivido sin averte amado.

## LVI.

Dios mio , un hombre llorava porque  
se le murió un Príncipe ; y otro le dixo,  
que sirviessse à Señor , que no se le podia  
morir.

## LVII.

Pues me llamo esclavo tuyo , Jesus mio,  
ponme tú tres clavos , dos en los ojos,  
y uno en el coraçon.

## LVIII.

Bien mio , no ay cosa que quiera fino  
es à ti ; mas para què te digo yo lo que  
sabes tú?

## LIX.

Curioso he sido de leer , mi Dios ; pero  
nunca halle Libro como à ti en la Cruz,  
ni que siempre enseñasse , porque siempre  
estas abierto.

## LX.

Si no te hablo dignamente , Jesus , per-  
doname , que de quien ama , mas valen de-

I

fati-

fatinos, que de los que estàn libres cuidado=  
sas discreciones.

## LXI.

Muchas vezes , Cordero mio , no osso  
alçar los ojos à mirarte , y entonces pa-  
rece que me los llevas tù.

## LXII.

Los Principes de la tierra , mi Dios,  
dàn riquezas temporales à quien los sirve;  
pero tù solo das à ti.

## LXIII.

Quando te tengo en mi pecho , Christo  
mio , me imagino crisol ; que en fin es  
tierra , amor el fuego , tù el Oro , y mi  
baxeza la escoria.

## LXIV.

Mi Dios , quantas vezes pienso que soy  
nada , tantas te debo un nuevo sèr , por-  
que me hazes de nuevo.

## LXV.

Dios mio , amar tu grandeza , y pena-  
far mi baxeza , me encogen , y me favo-  
recen , porque mientras mas pequeño me  
juzgo , mejor cabes en mi.

## LXVI.

## LXVI.

Señor mio , no me harto de llamarte  
Padre , por ir seguro al juicio.

## LXVII.

Esperança mia , piense yo en tí , y  
acuerdate tú de mí , y olvidese todo el  
mundo de mí.

## LXVIII.

Si trocáramos voluntades , Jesus mio,  
què rico estuviera yo con la tuya , y qué  
pobre estuvieras tú con la mia!

## LXIX.

Quando no ay cosa , Dios mio , mas  
lexos de mí , que yo , no ay cosa mas  
cerca de mí , que tú.

## LXX.

En el camino de hallarte , mi Dios , soñ  
rodèò los negocios temporales , y atajo  
el tratar los tuyos.

## LXXI.

Averte hallado , Señor mio , es el me-  
jor remedio para hallarte presto.

## I 2

## LXXII.

## LXXII.

Ni en la mar pueden reposar las aves;  
mi Dios, ni tú en el corazón inquieto.

## LXXIII.

Quando te miro, mi Dios, tan alto;  
y à mí tan baxo, deseo subir yo, porque  
no baxes tú.

## LXXIV.

Verguença me dà, Jesus mio, el aver-  
te ofendido; pero mayor lo fuera no te-  
nerla.

## LXXV.

En ninguna cosa veo tu grandeza, mi  
Dios, como que donde quiera que te bus-  
co, te hallo.

## LXXVI.

Jesus mio, si se huelgan tanto los An-  
geles de la conversion de un pecador, à  
fè que les di buen dia.

## LXXVII.

En ninguna cosa veo, vida mia, que en  
tu Casa no ay embidiosos, como en las di-  
ligencias, que tus Privados hazen, para que  
otros lo sean.

## LXXVIII.

Buen Dios, diga el mundo lo que qui-  
siera.

ñere , que èl se quedará por loco , tù por quien eres , y yo por tuyo.

## LXXIX.

Las hermosuras de la tierra , Jesus mio; son à tiempos , y así à tiempos agradan; la tuya siempre , porque siempre eres hermoso.

## LXXX.

Mi Jesus , mi entendimiento te contempla , mi memoria te estima , mi voluntad te ama ; y si tuviera mi alma quarta potencia , la llamará agradecimiento.

## LXXXI.

Señor mio , dame un temor filial , con que solo tema ofenderte , por quien tù eres ; que aunque el servil es Dòn de tu Espiritu Santo , al fin es temor de la pena.

## LXXXII.

Mi Dios , mucho me lastima en tu muerte , ver injusta la causa , injusta la pena , injusto el Juez , y tù solo Justo.

## LXXXIII.

Dame , Señor , de los dos juizios de la razon el que mas me conviene : que el

discretivo es consejero, y el definitivo la misma virtud en su fuerza.

## LXXXIV.

Christo mio, en las quatro partes de tu Cruz hallo quatro virtudes; en la superior, la caridad; en la inferior, la humildad; en la diestra, la obediencia; y la paciencia en la siniestra.

## LXXXV.

Jesus mio, conforme à tus dos Naturalezas, eres luz; segun la Divinidad, iluminas el alma; y segun la Humanidad exteriormente, la vida.

## LXXXVI.

Jesus querido, bien te puedo hablar; Niño en brazos de tu Madre, porque desde el instante de tu concepcion fuiste lleno de ciencia.

## LXXXVII.

Christo de mi alma, mucho me consuela quando te veo con cinco mil açotes, saber que eres Cabeça de la Iglesia, porque algunos me alcanzarían à mí, siendo miembro tuyo.

## LXXXVIII.

De la tierra Septentrional cuentan, Dios mio,

mio, que la mitad del año es noche: peora  
tierra soy yo, pues en tantos años no ama-  
reciste en mí.

## LXXXIX.

Mi bien, si mientras se vive se ha de ca-  
minar por fuerza, que jornada mas descan-  
sada, que ir, y venir à tí?

## XC.

O, quan lexos (Dios mio) de la verdad,  
pone el mundo la definición del honor! por-  
que el verdadero es la virtud del anima.

## XCI.

No ay cosa, amor mio, que me ponga  
mas temor, que bolver la cabeça à los pe-  
ligros, de que me ha sacado tu misericordia.

## XCII.

Como si el mar se secasse se verian tan  
estraños monstruos; así, mi Dios, veo mis  
torpezas en las arenas de mis passados años.

## XCIII.

Mi Dios, para que se alaba el mundo de  
que es grande, pues en todo èl no cabe el  
alma del hombre mas pequeño?

## XCIV.

Señor mio, nunca estoy mas en mí, que  
quando pensando en tí, no me acuerdo  
de mí.

## I4

## XCV.



## XCV.

Señor de mi vida , si en ti solo descansa el alma , como en su verdadero centro , quien no te busca à ti , en que descansa?

## XCVI.

Jesus mio , mientras fui piedra , baxè con mi peso huyendo de ti ; aora que soy fuego , mi propia ligereza me lleva à ti.

## XCVII.

Dios mio , amar al mundo , es alquilar casa ; amarte à ti , es hazerla para siempre.

## XCVIII.

Bien mio , quando veo que algunos se rien de los que lloran , pienso que han de llorar quando ellos se rian.

## XCIX.

Mi Jesus , si he de vivir algun instante sin ti , muérame yo : que mas vale morir quando te tengo , que vivir para no tenerte ; mas quien no te tiene , no vive.

C.

Christo mio , generalmente desean los hombres vivir ; pero solo aciertan los que os buscan à Vòs, que sois Vida Eterna.

EU /

# EL LLANTO DE LA VIRGEN.

**L**A Madre piadosa estava  
junto à la Cruz, y llorava  
mientras el Hijo pendia:

Cuya Alma triste, y llorosa,  
traspasada, y dolorosa,  
fiero cuchillo tenia.

O, quan triste, ò quan afita  
se viò la Madre bendita,  
de tantos tormentos llena,

Quando triste contemplava,  
y dolorosa mirava  
del Hijo amado la pena!

Y qual hombre no lloràra,  
si la Madre contemplàra  
de Christo, en tanto dolor?

Y quien no se entristeciera,  
piadosa Madre, si os viera  
sujeta à tanto rigor?

Por los pecados del mundo  
viò à Jesus en tan profundo  
tormento la dulce Madre;

r

*Y muriendo el Hijo amado;  
que rindió desamparado  
el espíritu à su Padre.*

*O, Madre, Fuente de amor!  
hazme sentir tu dolor,  
para que llore contigo;*

*Y que por mi Christo amado;  
mi coraçon abrasado,  
mas viva en èl, que contigo:*

*Y porque à amarle me anime;  
en mi coraçon imprime  
las llagas, que tuvo en si:*

*Y de tu Hijo, Señora,  
divide conmigo aora  
las que padeciò por mi.*

*Hazme contigo llorar,  
y de veras lastimar  
de sus penas, mientras vivo;  
Porque acompañar deseo  
en la Cruz, donde le veo,  
tu coraçon compasivo.*

*Virgen de Virgines Santas;  
llore yo con ansias tantas,  
que el llanto dulce me sea;*

*Porque su Passion, y Muerte  
tenga en mi alma de suerte,  
que siempre sus penas vea.*

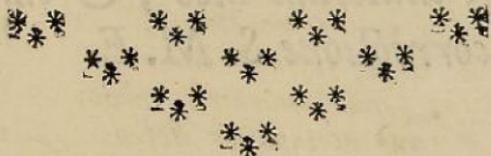
**Haz,**

Haz, que su Cruz me enamore,  
y que en ella viva, y more,  
de mi fe, y amor indicio;

Porque me inflame, y me encienda,  
y contigo me desienda  
en el dia del juicio.

Haz, que me ampare la muerte  
de Christo, quando en tan fuerte  
trance vida, y alma esten;

Porque quando quede en calma  
el cuerpo, vaya mi alma  
à su eterna Gloria. Amen.



ORA.

## ORACION.

**R**uegote , Señor , que interceda por mi aora , y en la hora de mi muerte la Bienaventurada Virgen Madre tuya; cuya Santissima Alma en la hora de tu Pasion traspasò cuchillo de dolor : por ti Jesu-Christo , Salvador del Mundo , que vives , &c.

---

*Si quid dictum adversus Fidem , indictum dico , & omnia sub correctione S. M. E.*

DIEZ

3-2  
F. 101







BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL

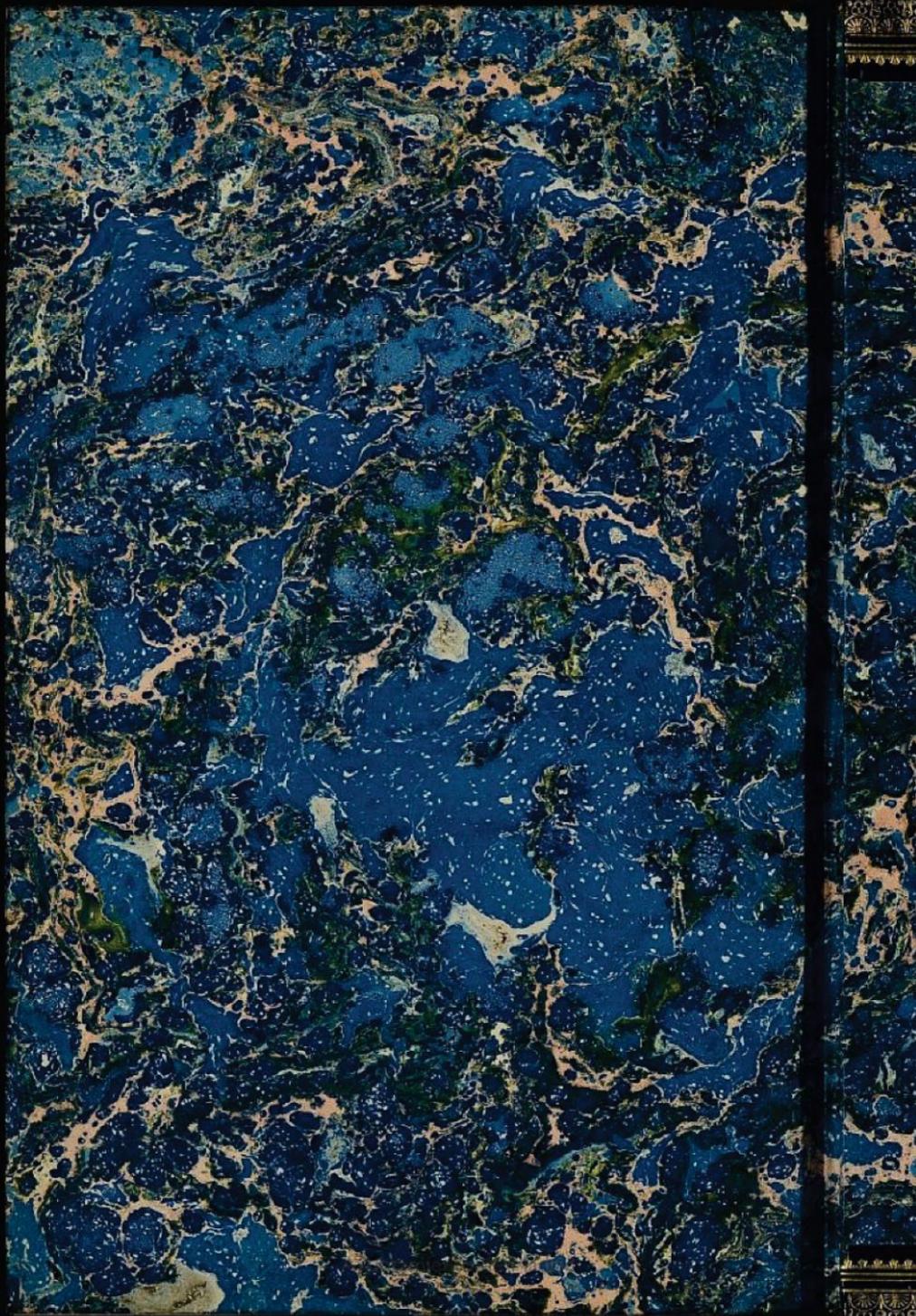


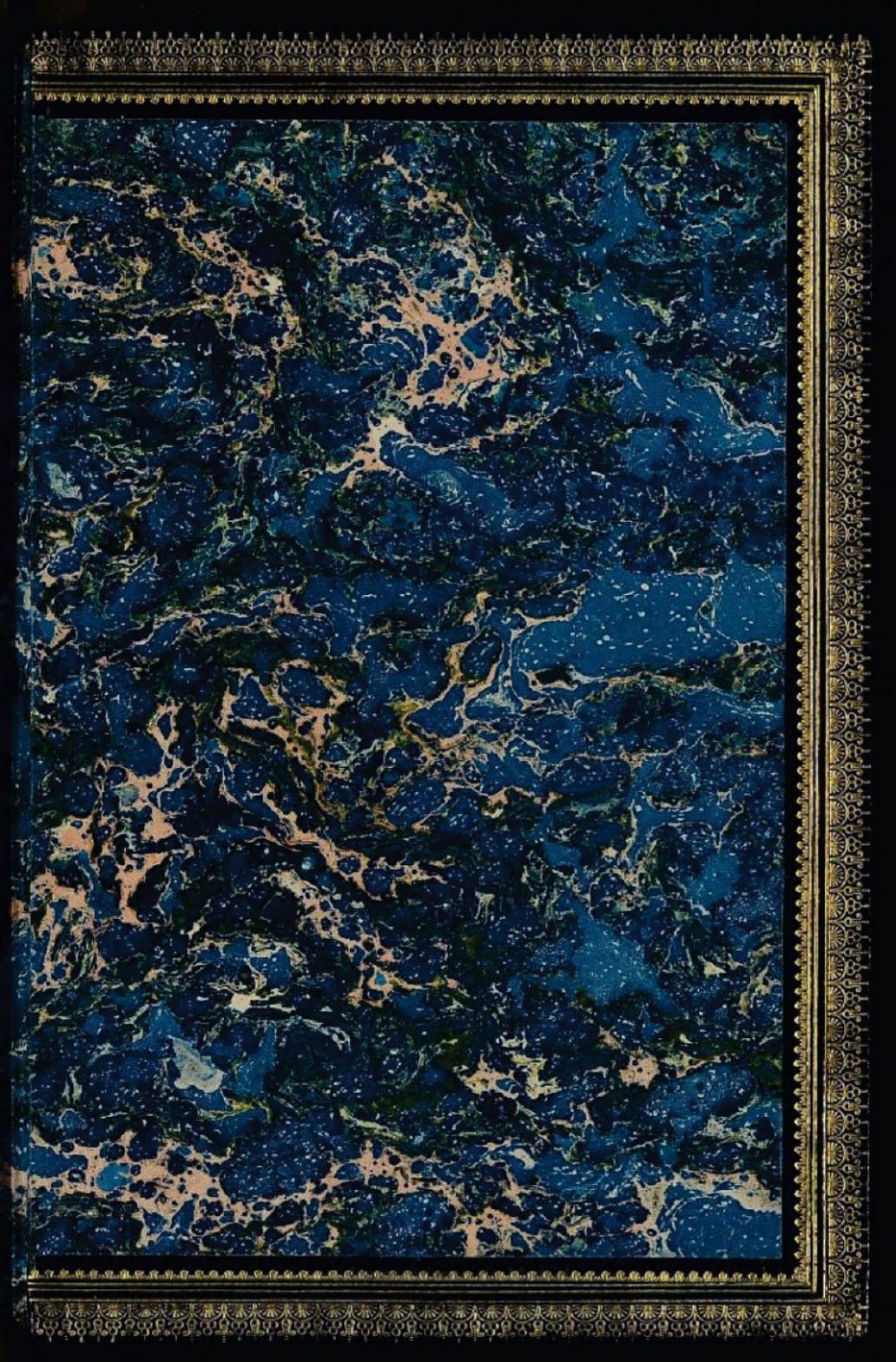
1200031537

Ayuntamiento de Madrid

1/2 H...  
+ 3/4 H...







L

119